

: : : EL CUZCO : : :
HISTORICO Y MONUMENTAL

POR
JOSE GABRIEL COSIO

COMPRENDE TODOS LOS DATOS Y NOTICIAS PARA
EL CONOCIMIENTO DE LOS MONUMENTOS QUE GUARDA
LA CIUDAD Y SUS ALREDEDORES EN LOS PERÍODOS
INCAICO Y COLONIAL DE SU HISTORIA

Propiedad de su autor
JOSE GABRIEL COSIO
Prohibida la reproducción



AL LECTOR:

El autor desea que este librito sirva al viajero en el pronto y fácil conocimiento de la ciudad del Cuzco, á donde le traen la curiosidad de visitarla é informarse de las grandezas arqueológicas é históricas que atesora.

No es, pues, éste un grave libro de crítica histórica ni de erudición. Escrito para responder á una necesidad inmediata del turista, en forma de una guía sencilla, breve y clara, llenará su objeto si el visitante del Cuzco puede, con su dirección y auxilio, conocer cuanto de importante y digno de admiración posee y guarda esta ciudad milenaria, y servirle para ordenar sus impresiones y conservar sus recuerdos.

Por supuesto que los datos que esta guía contiene están suficientemente acreditados por fuentes históricas y documentales, por la observación personal y por el cuidado y asiduidad con que el autor ha procurado dar forma á los datos recogidos, mucho más si su propósito no es discutir, sino informar.

En las páginas postrimeras se ha querido dar una especie de inventario de los restos históricos esparcidos en el departamento, con designación de provincias, para hacer ver, si quiera como en un esquema, las riquezas arqueológicas que deben merecer la atención de los hombres de estudio y de los visitantes curiosos.

J. G. O.

Cuzco, diciembre de 1924.

NOTA — En ocho días de permanencia, dedicados exclusivamente á visitarlos, pueden conocerse todos los monumentos descritos en esta guía, así los de la ciudad como los de sus alrededores.

En ocho días más pueden conocerse los restos del Vilcanota; Phisacc, á veinticinco kilómetros; Chinchero, á veinticinco; Yucal, á treinticinco; Ollantaitambo, á sesenticinco, en la línea del tren á La Convención; Salapuncu, á setenticinco, en la misma línea; Ocorihunairachina, á ochenta; Torontoi, á noventa, y Machpiccha, á la izquierda del Vilcanota, en la misma quebrada, á ciento cuarenta kilómetros.

N. del A.

PRIMERA PARTE

(NOTAS PRELIMINARES)

La ciudad del Cuzco, capital del departamento de su nombre, y antigua sede del Imperio del Tahuantinsuyu ó de los Incas, trae su denominación de la voz quechua CCOSCCO, cuyo significado etimológico no se ha descifrado aún, pues, mientras unos, siguiendo á Garcilaso Inca de la Vega, dicen que equivale á “centro” ó “ombligo”, otros traducen como “núcleo de un centro social”; algunos, como “roturación de la tierra”, y no falta quien diga que vale tanto como decir “región escogida y propicia”. La palabra Ccoscco es también apellido indígena, muy abundante en los pueblos del Cuzco, así como designa otras regiones, generalmente valles ó quebradas.

Situación.—Ocupa la región meridional del Perú. Está á 814 kilómetros del puerto de Mollendo. Su altura sobre el nivel del mar, tomada del centro de la ciudad, es de 3,400 metros, y su posición geográfica, 13° 30' 54'', de latitud sur, y 71° 58' 51'' longitud O. G.

La temperatura media es de 11° centígrados, que en septiembre y octubre suele subir hasta 22°, y bajar, en los meses de junio, á 0° algunas veces.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

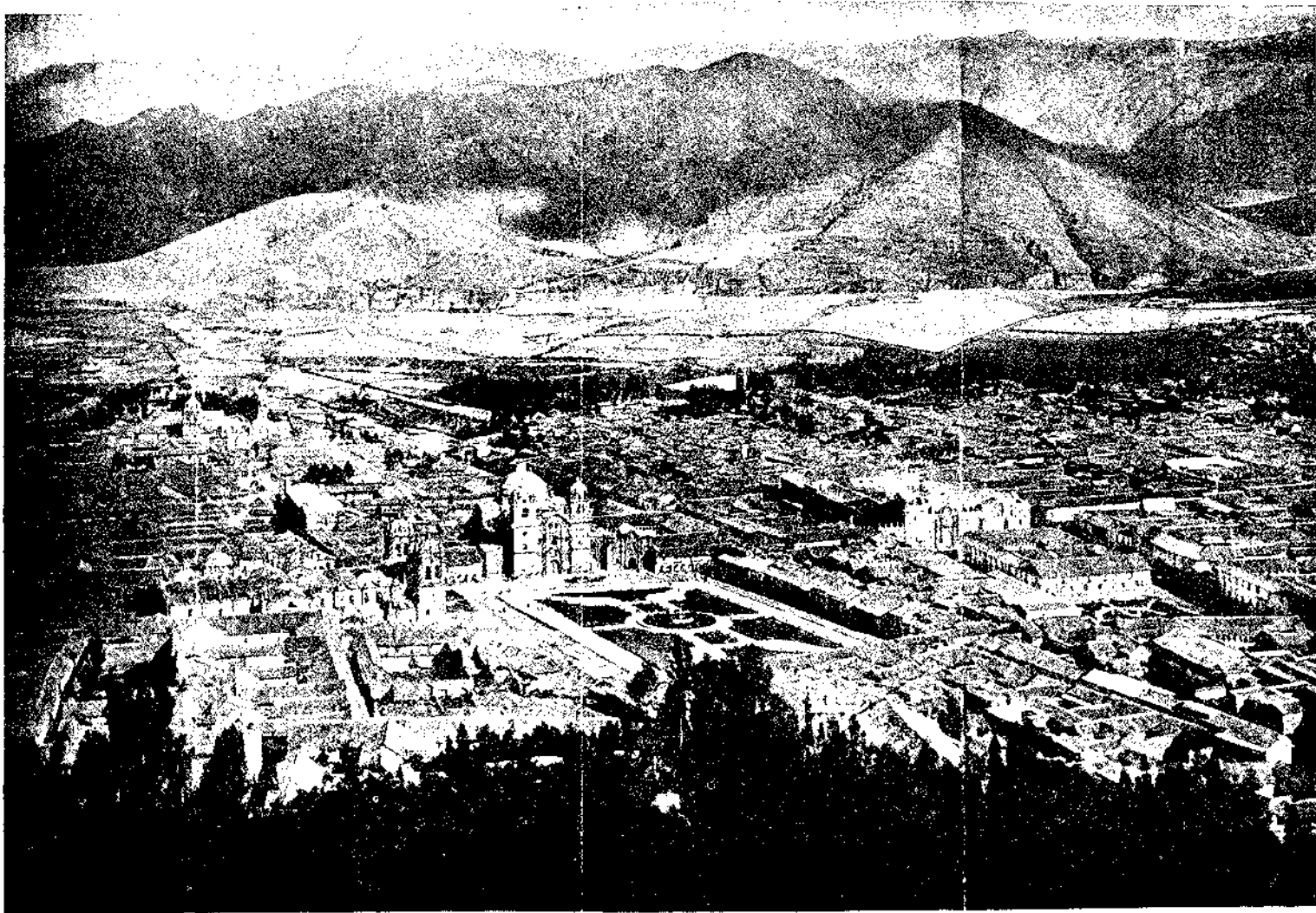
El área de la ciudad es aproximadamente de 400 hectáreas.

Su población aproximada es de 24 mil habitantes.

Instituciones.—La administración política la ejercen el Prefecto, que tiene autoridad en todo el departamento; el Subprefecto ó Intendente, que la tiene sólo en la ciudad y sus distritos. La administración judicial la desempeñan la Corte Superior de Justicia, los Jueces Instructores y los Jueces en lo Civil y los Jueces de Paz. Tiene una Universidad, para la instrucción superior y profesional; un Colegio Nacional de Mujeres y uno de varones, varios particulares, para la instrucción primaria y media, y escuelas gratuitas, para la enseñanza primaria solamente, en número suficiente para la población escolar de la ciudad y sus anexos. Hay una Sociedad de Beneficencia, una Municipalidad, un Obispado, uno de los más antiguos de América y el más antiguo del Perú, un Cabildo Eclesiástico formado por los canónigos, cuatro conventos de religiosos, tres de religiosas y varios beaterios y casas de recogimiento, un Seminario para formar la vocación eclesiástica y varias instituciones de beneficencia y caridad, como un asilo para la infancia y otro para niñas huérfanas. Tiene 23 iglesias, entre templos y capillas.

La prensa está representada por tres diarios, una Revista Universitaria y algunas publicaciones semanales.

La población blanca y mestiza habla el Castellano y el Quechua, y la indígena el Quechua solamente, y en la forma más aproximada á su primitiva y castiza perfección lin-



Paorama del Cuzco.—La ciudad imperial, antigua sede de una gran civilización, poblada de hermosos monumentos históricos y rodeada de pintorescos contornos

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

güística, lo que no sucede en otras regiones del Perú, en las que ya el idioma nativo está amestizado ó convertido en una jerga dialectal.

LIGERAS NOTICIAS HISTÓRICAS Y TRADICIONALES DEL CUZCO:—

El Cuzco, á los ojos de la ciencia moderna, no fué sólo la capital del Imperio del Tahuantinsuyu ó de los Incas, ni es ya posible aceptar la tradición de Garcilaso y la mayor parte de los cronistas españoles, de que antes de aquéllos no hubiese existido civilización alguna ni organización social y política, sino que, al contrario, fué sede de anteriores etapas de cultura superiores á la Incaica, aunque desenvueltas por pueblos de la misma raza, la QUECHUA. La civilización Incaica significaría, pues, como dice Montesinos, cuyas afirmaciones encuentran, en gran parte, justificación en la crítica moderna, una restauración de un primitivo Imperio, que cinco ó seis siglos antes de Manco había sido violentamente destruido por alguna invasión de pueblos ó tribus bárbaras venidas de lejanas tierras, quién sabe si los mismos destructores del Tiahuanacu.

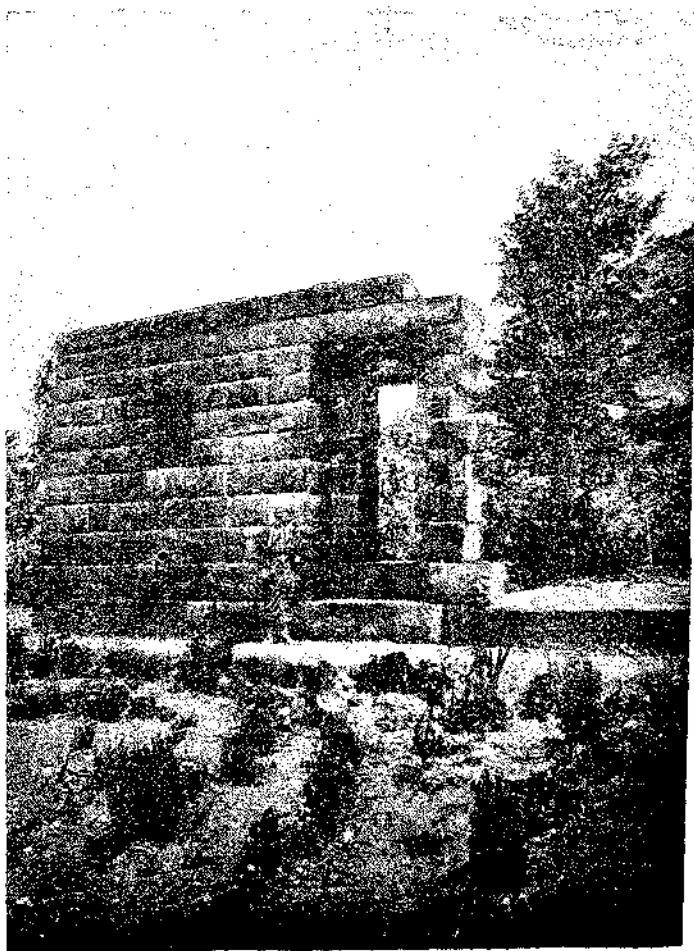
EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

EPOCA PRE-INCAICA:—

Los restos de **Sacsaihuamán**, de **H'atun Rumiyocc**, **Ocoricancha**, andenes de San Francisco, en el Cuzco, y los de **Machu Picchu**, **Ollantaitambo** y otros, en las provincias, delatan, con su ostensible remota antigüedad, una era en muchos siglos anteriores al siglo XI ó XII, en que se supone se funda el Imperio Incaico. Los Incas aprovecharon para sus construcciones y monumentos mucha parte de lo que habían dejado sus lejanos antepasados, cuyos modelos trataron de imitar arreglando ó adaptando á sus necesidades y carácter las fortalezas, los templos, los muros y canales que encontraban destruidos ó por destruirse.

En el interior de la casa conocida por la de **H'atun Rumiyocc** (con su piedra grande), puede verse una prueba patente de esta superposición de construcciones de épocas distintas. Una pared de piedras mal talladas y casi sin pulimento, al derrumbarse, ha mostrado y puesto en claro un primoroso muro de granito de sillares admirablemente unidos en sus llagas y con un pulimento en sus bordes y su superficie externa, que anda muy cerca de la perfección de las paredes del Templo del Sol. Quiere decir que una construcción posterior de piedras groseras y unidas con barro y relleno cubría un hermoso lienzo de piedra de acabada fábrica.

La existencia de una época Pre-Incaica es, pues, á todas luces evidente. Negarla sería cerrar los ojos á la evidencia



Cuzeo.—Ruinas magnificas del Palacio de Mauc Cenpac

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

de tantos monumentos como la arqueología va descubriendo á cada paso. Fué época en la que seguramente se conoció la escritura ideográfica, pues se han encontrado muros y monolitos con inscripciones hasta hoy no descifradas. El sistema de los *Kjipus* no fué sino una forma degenerada y sencilla de aquélla.

Distinguir en las construcciones de todo orden lo Pre-incaico y lo Incaico, há ahí una cuestión difícil, en la que medran la conjetura y la hipótesis.

EPOCA INCAICA:—

Hacia el año 1040, según unos, y 1100 de nuestra era, según otros, se señala la época de la fundación del Cuzco como capital del Imperio y, por tanto, la del Imperio mismo.

Manco Kecápac y *Mama Ocello*, los héroes míticos de donde arranca el linaje de los Incas, no tienen origen conocido.

Salen del lago Titicaca, enviados por su padre el Sol, según la leyenda infantil; introducen el dardo ó barreta de oro en el cerro *Huanacuari*, y comprenden que es la voluntad de su Padre fundar la ciudad en el llano sagrado que se extendía bajo sus pies, á quince kilómetros de la colina.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

La otra tradición, llamada de los **Hermanos Ayar**, encierra más simbólico significado y se presta á interpretación más lógica.

En un lugar de **Paccarico Tampu** (Posada del amanecer), á seis leguas del Cuzco, hay un cerro llamado **TAMPU-TTOCCO** (La posada agujercada), con tres huecos: del uno salió el pueblo de los Maras; del segundo, la tribu de los **Tampus**, y del tercero, **Kccápacc Ttocco** (Agujero poderoso), cuatro hombres y cuatro mujeres, hermanos y esposos á la vez, llamados **Ayar Manco**, **Ayar Auca**, **Ayar Cachi** y **Ayar Uchu**, los varones, y las mujeres correspondientes á cada uno: **Mama Occlo**, **Mama Huacu**, **Mama Ipacura** y **Mama Bahua**.

Los cronistas españoles no escriben estos nombres de la misma manera, variando hasta en el número de hermanos, por la razón explicable de que cada cual escribía los nombres como los oía y como los pronunciaba él mismo, después de sabida la tradición Quechua de boca de los naturales ó de los primeros españoles conocedores del relato.

La voz **Ayar** en Quechua no tiene traducción. Parece que procede de **Aya**, que significa **cadáver**, cuerpo muerto, y por extensión, puede ser el poder del muerto.

La voz **Manco** tampoco tiene equivalente en el Quechua. Posiblemente es alteración de **Malcco**, que significa "Ave tierna"; **Auca**, significa "enemigo", aunque algunos cronistas escriben **Sauca**, que quiero decir "burlón". **Cachi**, significa "sal"; y **Uchu**, "ají". Todos los nombres parecen totémicos, de animales y plantas.

Los cuatro hermanos iniciaron su peregrinación hacia el

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

valle del Cuzco. Pero **Ayar Cachi** manifestaba poseer un poder extraordinario, pues donde arrojaba una piedra abría quebradas, por lo que los otros hermanos pensaron en eliminarlo. Para este fin, le enviaron otra vez á **Tampu-Ttocco** á traer el vaso sagrado olvidado. Cuando **Cachi** entra en el hueco, es tapiado el muro. Lanza un alarido el infeliz y tiemblan los cerros próximos. **Ayar Cachi**, no obstante la mala acción de sus hermanos, es su numen protector, pues él les inspira la idea de fundar el Cuzco y sus instituciones tutelares.

Los otros dos hermanos, **Ayar Auca** y **Ayar Uchu**, que manifestan parecido poder al del hermano desaparecido, se convirtieron en piedras, uno cerca de **Huanacauri** y otro ya en las cercanías del Cuzco, en la región del **Ccoricancha**. La colina de **Huanacauri**, donde se realizan estos hechos, pues allí permanecieron algún tiempo los hermanos, fué, para los Incas, uno de los principales adoratorios ó **HUACAS**, y allí se encuentran los restos de un templo.

Ayar Manco realiza, pues, la fundación del Imperio, ya solo, pero reconociendo el linaje de sus hermanos, que fué origen de dinastías.

La tradición referida puede interpretarse, como ya lo hizo **Riva Agüero**, como la odisea de cuatro tribus hermanas ó del mismo origen étnico, que se disputaron el dominio del Cuzco, lucha de la que saldría vencedor el linaje de **Manco Kccápacc**, personaje legendario, como lo son casi todos los fundadores de pueblos de las épocas prehistóricas. Estas luchas habrían durado mucho tiempo.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Los Incas.—(Garcilaso de la Vega, mestizo cuzqueño, que se llamaba Inca por su ascendencia materna, da por cierta la sucesión de catorce Emperadores Incaicos, de manera tranquila y regular, desde mediados del siglo XI, en que comienza la época Incaica, hasta mediados del siglo XVI, en que se consuma la conquista. Con él han repetido el relato gran parte de los Historiadores, aunque muchos difieren de aquél en el número y orden de sucesión de los Reyes cuzqueños. La falta de documentos escritos, que acrediten la época incaica, hace que hoy, con discreción, se dude sobre la verdad de todo lo que particularmente se atribuye á cada uno de los Emperadores, dándose por históricos sólo los referentes á los cuatro últimos Incas, ó sean **Thúpacc Inca Yupanquí**, **Huaina Kccápacc**, **Huáscar** y **Atahualpa**, pues el descubrimiento y la conquista española comenzaban en América, cuando estos Monarcas gobernaban el Imperio, y así pudieron los primeros cronistas y conquistadores encontrar la tradición más próxima y recoger el relato de los **Amanttas** ó sabios y los **Kjipucamáyoc** (el que manda en los Kjipus—amarra en hilos de distintos colores y con infinita disposición de nudos).

País teocrático, adorador del Sol y otros astros y estrellas, así como de las antiguas divinidades, **Con**, **Huiraccocha** y **Pachacámac**; pueblo comunista y conquistador; monarquía absoluta y paternal, los Incas del Cuzco realizaron tantas hazañas y sometieron tantos pueblos á su dominio, por la constancia, la paciencia, el número y la bondad de sus elementos, sobre la base del temor, la veneración y el

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

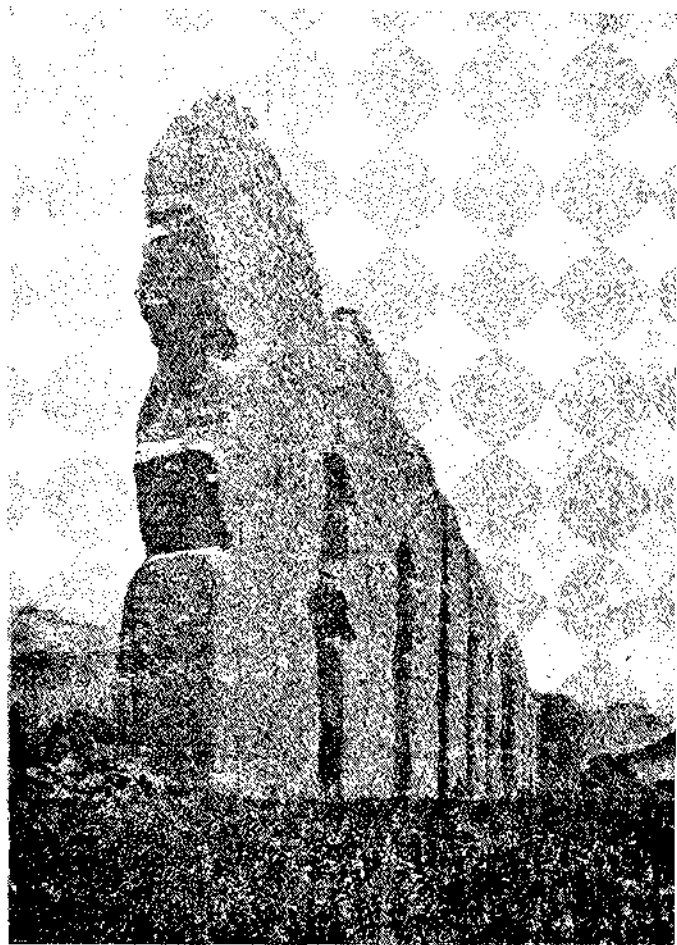
respeto al Inca, que era de progenie de dioses ó de especie superior á la del pueblo.

El Cuzco incaico.—El Cuzco era para los antiguos peruanos uno de los principales adoratorios; le rendían culto como á una divinidad. Al ver el Cuzco, cuando venían, ó al perderlo de vista, al retirarse, desde la altura, imploraban á la ciudad y hacían la MUCHICHA, ó sea el beso, prosternados en tierra. Si entraban al Cuzco, lo hacían llevando sobre sus espaldas una piedra, como todavía lo hacen hoy los indios que por primera vez visitan la ciudad.

Una tradición constante refiere que al divisar el Cuzco desde la **Apacheta**, ó la altura ó abra, le saludaban así: "Ceoscco, h'atun llaceta, napaicuquin" (Cuzco, pueblo grande, yo te saludo). Como una lejana reminiscencia de esta práctica, es hoy mismo costumbre inveterada de los naturales saludar reverentes el Cuzco, desde la eminencia que domina la ciudad, cualquiera que sea el lugar de donde procedan, desahucios y compungidos, recitando una oración á una imagen de Cristo Crucificado que se venera, como milagrosa, en la Catedral, imagen que se dice fué obsequiada por Carlos V, aunque no exista documento alguno que lo acredite.

A la llegada de los españoles al Imperio Incaico, tenía, según cálculos muy justos, diez millones de habitantes.

La capital, el Cuzco, tenía trescientos mil, pues toda la población, distribuida por **Ayllus** en caseríos dispersos, ocupaba, según dijo Pedro Saneho, que llegó con Francisco Pi-



Cuzco.—Vestigios colosales del Templo de Viracocha, semejantes, por magestad y grandiosidad, a los dejados en la Ciudad Etrusca por los reyes de Caracalla y Adriano.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

- dad y al pie del cerro Saquesaihuamán, en la actual parroquia de San Cristóbal.
- 3—**Ccantu-pata** (Andén de clavelinas), al este de Ceolecam-pata; ha perdido su nombre primitivo y son hoy tierras de cultivo.
- 4—**Pumacureu** (La viga 6 atadero del puma), llamado hoy mismo así y que forma la calle de su nombre, á la subida de San Cristóbal por el lado oriental.
- 5—**Ttoeco-Cachi** (Sed con agujeros), al oriente de la ciudad; es la actual parroquia de San Blas.
- 6—**Munai Sencca** (Nariz bonita), al sur del anterior barrio. Ha perdido su nombre.
- 7—**Rimacc-Pampa** (Manura parlante), al sudeste de la ciudad. Conserva su nombre y se llamaba así porque en esa Manura se publicaban á viva voz las órdenes reales.
- 8—**Pumacc-Chupan** (La cola del puma), al límite sur de la ciudad, donde está la actual estación del ferrocarril á Mollendo, y donde confluyen los riachuelos del Cuzco.
- 9—**Cayacocachi** (de etimología desconocida), en la ribera occidental de la ciudad. Barrio desaparecido.
- 10—**Chaquillchaca** (Puente de algas), en el límite occidental de la ciudad, es la actual parroquia de Belén.
- 11—**Ccolque machchacchual** (sierpe de plata, por el color y la forma con que discurre el agua), cerca del barrio anterior.
- 12—**Kkillipata** (andén del cernícalo), lugar despoblado hoy, y que conserva su nombre, como el anterior.
- 13—**Picchu** (que parece significar eminencia, altura), al nor-
-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

oeste de la población, por donde asciende el ferrocarril á La Convención; conserva su nombre.

14—**Carmencca** (de etimología desconocida) corresponde á la parroquia actual de Santa Ana, que domina la ciudad.

Rodeados por estos barrios, se levantaban los palacios y las viviendas de los Incas y caciques, los templos y principales santuarios, y se abrían las grandes plazas **Huaccai-pata** (Andén de llanto) y **Cusipata** (Andén alegre) y que corresponden á las actuales plazas de Armas ó Mayor y la del Regocijo, que conserva su nombre quechua traducido al castellano.

Muchos han asegurado que las actuales plazas de San Francisco, el Regocijo y de Armas formaban, en tiempo de los Incas, una sola; pero la existencia de muros antiguos á ambas riberas del Huataunai hace dudar de este aserto. Lo que sí es cierto es que las dos plazas contiguas del Cuzco eran igualmente grandes, pues el local que hoy ocupan el **Hotel Colón** y el **Cinema** es ya de construcción colonial.

ÉPOCA COLONIAL:—

El 15 de noviembre del año de 1533, día viernes, y á la hora de la misa mayor, llega Francisco Pizarro con sus com-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

pañeros al Cuzco. El mismo día y la misma fecha en que un año antes había llegado á Cajamarca.

El 24 de marzo de 1534 toma solemne posesión de la ciudad, en presencia del P. Valverde, el escribano Pedro Sancho y siendo testigos Juan Pizarro, Gabriel de Rojas y Francisco Godoy, fundando al mismo tiempo el Cabildo.

En esa misma fecha concede á la ciudad del Cuzco el título de LA MUY NOBLE Y GRAN CIUDAD DEL CUZCO, dando á sus representante el primer voto en cualquier Cabildo ó representación en que se hallasen.

En 19 de julio de 1540 se otorgó para la ciudad del Cuzco, por el Emperador Carlos V, el siguiente escudo de armas:

Un castillo de oro en campo colorado y por orla ocho cóndores'', que son unas aves grandes á manera de buitres que hay en la provincia del Perú'', dice la cédula.

Desde entonces comienza la transformación del Cuzco Incaico y la destrucción y falta de muchos de sus monumentos, huacas y adoratorios.

Los Palacios de los Incas se convierten en templos ó casas de Conquistadores, en Conventos ó Monasterios; se abren nuevas calles, se desatan andenes, y en la mayor parte de los casos se rompen los muros y se arrasan desde los cimientos algunas construcciones.

Las piedras del Sacsaihuamán sirven para fabricar los templos, la Catedral y la Compañía, y lo que queda hoy es lo que no se pudo arrancar ó echar por la pendiente para romper el bloque de piedra y labrarlo.

La vida colonial unas veces se yuxtapone, otras se mo-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

difica ó se combina con las formas de la vida incaica; de aquí mucho de ese criollismo y el sello particular que se ven en las cosas de la ciudad.

La decadencia del Cuzco comenzó á los pocos años de la instalación del Virreinato. Fué teatro de las guerras civiles, motivo de discordias, de alzamientos; de aquí salieron los fundadores del Tucumán, los exploradores del Dorado, los Arzobispos consagrados, los Incas rebeldes; aquí fueron ajusticiados los Almagro, los dos Thúpaec Amaru, los Puma Kocahua y otros mártires de la guerra y las revoluciones, y después de tan sangriento y fatigoso éxodo, vió diezmarse su población y decaer sus fuerzas.

Quedan los monumentos que el viajero desea conocer como muestra de su pasada grandeza y como reclamo de lo que puede y debe ser en lo porvenir.

Las anteriores notas sirven de introducción para que quien las lea vea, en mirada rápida, la evolución social y política del Cuzco.

Ahora, visitemos los monumentos y las instituciones.

SEGUNDA PARTE

DESCRIPCIÓN DE MONUMENTOS CUSQUEÑOS

INDICACIONES PREVIAS:—

Las visitas á los templos y Conventos de religiosos procedese hacerlas en las horas de la mañana, pues en ellas se verifican los oficios diarios en las Iglesias, y son accesibles los Conventos. De 8 á 11 a. m.

De tarde pueden visitarse los conventos á partir de las 3, pidiendo antes venia de los superiores ó prelados.

Para ver las alhajas valiosas de la Catedral ó las joyas que guardan algunos Conventos, es menester obtener venia del Obispo y del Superior respectivo, en cada caso.

Se recomienda visitar primeramente los edificios y monumentos de la ciudad, así incas como coloniales, y después, ascender al Saccaihumán y, si se quiere, á los notables restos incas de **Tampu Machchai**, **Kcencco chico** y **Kcencco grande**, los primeros á seis kilómetros de la ciudad, y á dos los segundos, pues de ese modo se formará mejor concepto y opinión de la grandeza de las construcciones incas que se hallan fuera de la ciudad.

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

El viajero que por primera vez llegue al Cuzco necesita hacerse acompañar de una persona que le dirija y señale la situación de las calles y de los edificios, para evitar molestias y dificultades en su visita. Esta guía le servirá para lo demás. Evite prestar atención á cicerones oficiales, si no tiene la suerte de ser conducido por algún amigo instruido en la historia y la vida del Cuzco.

—El orden que se sigue en este libro, al describir los lugares dignos de la visita del turista, es el de continuidad y vecindad entre unos y otros.

Así, las calles antiguas, las portadas sueltas, los rincones históricos, se mencionarán á medida que el viajero pase por ellos en su tránsito de un lugar á otro.

LA MERCED (Convento de Padres Mercedarios)

Fué fundado á principios de 1536 por Fray Sebastián de Trujillo. La fundación fué confirmada por el Papa Pío IV en 1561. Almagro el Viejo ordenó en su testamento que se to-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

mase de sus bienes lo necesario para la construcción del templo, que costó trescientos mil pesos.

Están enterrados en su recinto los dos Almagros y Gonzalo Pizarro.

En el terremoto que destruyó el Cuzco el 31 de marzo de 1650 sufrieron enormemente el templo y convento, que después fueron reedificados sobre el mismo plano de antes.

Se entra en el Convento por una puerta de rejas de hierro, atravesando antes una estrecha vereda de cemento que conduce al pequeño y oscuro pórtico, en el que se ven dos cuadros de escaso mérito que representan la conversión de los infieles.

En la portería llama la atención, según el pintor peruano Felipe Cossio del Pomar, un cuadro de algún interés que representa escenas trágicas de martirio. "Es una bella obra dice su autor, en la cual no hay un solo detalle que no esté bien pintado."

Se penetra enseguida al primer claustro y la vista se ve deslumbrada á la contemplación de esa maravilla arquitectónica que, en materia de arte colonial, es tal vez lo mejor que puede ofrecer el Cuzco y quién sabe la América toda. Es un patio morisco, un pedazo de la Alhambra, como al guien ha dicho. Pocas veces se habrá hecho tal lujo de talla do en la piedra, en cuya superficie se ha bordado como si fuera un encaje. El P. mercedario Fray Antonio Blanco fué el director de esta maravillosa obra.

El segundo claustro no ofrece el mismo género de trabajo; parece como que no se hubiese concluido la obra, pues

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

bien la disposición es casi la misma del primero, le faltan el primer y el derroche de la ornamentación.

Profusión de cuadros murales ornan las paredes de los claustros, y los techos ofrecen el artesonado elegante, en parte restaurado.

Los cuadros representan la Vida de San Pedro Nolaseo, fundador de la Orden, y fueron pintados en 1763 por Ignacio Chacón. Entre ellos hay algunos muy notables por la concepción y composición, como el que representa la muerte del Santo.

La Sala Capitular es digna de verse. Ostenta el primor de muchas tallas y algunos cuadros de mucho valor.

La subida á los claustros altos es suntuosa. Una escalera central de piedra lleva hacia un amplio rellano, del que la subida se divide en dos tramos en sentido contrario á la principal, que dan acceso al segundo piso. En dicha escalera, coronada por un alto techo artesonado, penetra un raudal de luz por un elegante ventanal circular.

Al penetrar en el claustro alto se ven, junto á la sala y de frente al observador, dos retratos grandes dentro de un rico marco tallado. Son de los benefactores del Convento, los esposos Don Diego Vargas y Carbajal y Doña Usenda Loaiza y Bazán, dadivosos españoles que repartieron sus bienes entre los Conventos. Son retratos de gran mérito y que acreditan la perfección á que los pintores de la escuela cuzqueña llegaron en ese arte.

El ya citado pintor Cossío, autor de un notable estudio sobre la Pintura en el Cuzco, dice que en ellos se nota la

EL CUZCÓ HISTÓRICO Y MONUMENTAL

influencia de la Escuela Flamenca. El pintor de estos retratos fué el mestizo Juan Osorio.

Hay otros muchos cuadros en los claustros, como el de "La coronación de la Virgen", y uno famoso de San Jerónimo en la Biblioteca.

En el Coro hay que admirar la sobria sillería, en la que hay imágenes muy bien representadas, y cuya talla está en madera de cedro traída de los valles del Urubamba. Una representación de Santa María Egipcíaca, en relieve, es digna de atención. Se halla junto á la puerta de entrada.

Desde ésta se puede contemplar el templo vasto de tres naves, en el cual una restauración poco atinada ha reemplazado algunos altares dorados, de prodigiosa talla y de columnas salomónicas, con el estuco y la pintura. Quedan todavía algunos altares en su primitiva y noble traza, resplandecientes de oro.

Al bajar de los claustros altos, preférase hacerlo por otra escalera, practicada en el ángulo opuesto de aquella por la que se subió, y que tiene la particularidad de presentar una forma inversa á ésta, pues una sola escalera central conduce al rellano, y de aquí se bifurca en dos. Junto á esta escalera hay que preguntar por una pequeña capilla, obscura y triste, en la que, según una tradición de la Orden, vivió y murió, en olor de santidad, un Padre Salamanea, de quien se dice que al celebrar la misa era ayudado por ángeles, mientras manos igualmente angelicales tocaban el pequeño órgano que se guarda hasta hoy en buen estado en una áncua del Convento.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

En la sacristía es digno de conocerse un cuadro de Cristo en la Cruz que, sin motivo alguno, se atribuye á Velázquez, aunque tenga alguna analogía con las obras del genial pintor español. Tiene la composición de Van Dyck y el colorido de Velázquez, dice el señor Cossío. Junto á este cuadro hay otros dos, que representan á San Pedro Nolasco, uno, y el otro á San Ramón Nonato, ambos de mérito, como lo es el de San Antonio Abad.

Si se obtiene el permiso requerido, puede el visitante admirar una valiosa Custodia repleta de pedrería, y algunos ornamentos sagrados de grande antigüedad y valor.

En la sala de recepciones hay también cuadros de mucho mérito y que prueban la riqueza artística del Cuzco de la Colonia.

En el templo, donde hay que ver los altares dorados, abundan también cuadros religiosos de mérito, como uno que representa á San Pedro Nolasco llevado por dos ángeles, y otros muchos que la curiosidad y las aficiones del visitante sabrán hallarlos fácilmente.

LA PLAZA DEL CUZCO

La plaza mayor del Cuzco es la misma plaza Incaica, llamada en el vocabulario imperial HUACCAI PATA, "an-

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

dén del llanto", seguramente porque en sus ámbitos la multitud solía clamar á su dios el Sol, en grito lastimero, en los días en que se celebraban los Raimis ó las grandes fiestas del Imperio, como también porque, según tradición constante, en ella se ejecutaban las graves penas impuestas á los culpables de delitos atroces, como la pereza, el adulterio ó el robo.

Su forma, poco más ó menos, es hoy la misma que tuvo antes, con la diferencia de las salientes que hacen las fachadas de los edificios coloniales que hoy la rodean.

Es fama que el suelo de la plaza está formado por la tierra traída de todas las regiones conquistadas por los Incas, lo que, de ser así, tendría un significado profundo en el sentido de armonía y solidaridad entre las dependencias del Cuzco y la metrópoli. Es posible también que esa tradición se refiera al hecho, también generalmente consentido, de que el suelo de la plaza está hecho del relleno proveniente de la desecación de unos pantanos, de que todavía hay ciertos vestigios en el subsuelo de la Catedral.

Alrededor de la Plaza de "Huaccai Pata" se hallaban situados los principales palacios de los Incas, en la siguiente disposición:

Quishuarcancha (cerco de álamos), al oriente, fué palacio de **Huiraccocha**, parte de cuya área ocupa hoy la Catedral.

Ocasana (lugar heladizo), al norte de la plaza, donde hoy se muestran los portales, y que habiendo sido palacio del Inca **Pachacútecc**, fué después de la Conquista casa de Pi-

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

zarro, Francisco. En ese palacio, á la entrada, había una especie de torreón, que los cronistas llaman cubo, donde los españoles alojaron, como preso, al Inca Manco II, hijo de Huaina Kccápace, y en el que también fueron encerrados Gonzalo y Hernando Pizarro, por Almagro, al iniciarse las guerras civiles de los conquistadores.

Ocora-Ocora (herbazal), palacio de Inca Rocca, ocupaba el portal superior contiguo al anterior, y en el que tuvo su casa Gonzalo Pizarro, la que fué arada y sembrada de sal después de su ejecución en 1548.

Amaru-cancha (cerco de la serpiente), palacio de **Huaina-Kccápace**, al sur de la plaza, ocupado hoy por la Universidad y la Compañía. En sus puertas había un gran estanque.

A la derecha de este palacio, en la parte coupada por los portales, al sur de la Catedral, estaban los muros del **Aclla Huasi**, ó casa de las Vírgenes del Sol, y poco más arriba, en dirección á la actual calle del Triunfo.

H'atun Cancha (cerco grande), palacio de Inca Yupanqui, en cuyo recinto durmieron las tropas españolas la primera noche de su entrada en el Cuzco.

Grave y solemne sería el aspecto de la plaza incaica, rodeada de tan severos y suntuosos monumentos, como habrían sido los mencionados, á juzgar por los muros que de ellos todavía pueden verse.

En la Colonia, esta plaza no desdijo su tradición de llanto, pues si en la época Incaica la piedad de los indios hacía sus ámbitos con la plegaria de sus almas medrosas, en el período Virreinal fué también patíbulo y cadalso. En esta

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

misma plaza, frente á la Catedral, se levantó el tabladillo para cortar la cabeza al último Inca de Vilcabamba, **Thú-pacc Amaru**, en 1572. Ahí le tendieron de espaldas al infeliz Inca, y mientras dos personas le sujetaban de las piernas, el indio **cañari** que hacía de verdugo le cortó la cabeza y la colocó junto al patíbulo izada en una pica, mientras el Virrey Francisco de Toledo contemplaba el bárbaro suplicio desde el balcón que se alza en el portal contiguo de la Universidad. Ahí, también, encontró la noche de la ejecución, Mancio Sierra Leguizamo, una enorme multitud de indios que al pie del palo infamatorio hacían la **Muchcha** en honor de su Inca.

Dos siglos más tarde, en 1781 y en la misma plaza, se ejecutaba con mayor crueldad al otro **Thúpacc Amaru**, descendiente directo del anterior. El jefe revolucionario contra los españoles fué decapitado en la plaza, después de que cuatro caballos, á cuyas cinchas fué atado el Inca de sus cuatro extremidades, no pudieron descuartizarlo.

En el centro de la plaza hay una hermosa pila de bronce que representa á un **piel roja**. Fué hecha en Filadelfia y obsequiada al Cuzco por Don Manuel Pardo.

LA UNIVERSIDAD

Ocupa la parte occidental de **Amaru Cancha**, antiguo palacio de **Huaina Kccápacc**. Dentro de su recinto no queda absolutamente ningún resto de la época Incaica.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

A la llegada de los españoles, tocó en el repartimiento, junto con el actual templo de la Compañía y sus compartimientos, á Hernando Pizarro. Mientras los Jesuitas permanecieron en el Cuzco, el local de la Universidad actual fué colegio y noviciado. Expulsados los Jesuitas en 1767, sirvió generalmente como cuartel de tropas, y en sus claustros estalló la Revolución llamada de Punta Kecahua (cuando lo fué de los Angulo propiamente) el 3 de agosto de 1814.

El Libertador Bolívar, al fundar el Colegio de Ciencias, le dió como local el que había sido convento, refundiendo en uno solo los demás centros de enseñanza, inclusive la Universidad, que entonces funcionaba en el Seminario. Desde 1866 ocupa la Universidad su actual local, trasladándose del Seminario, de cuyo seno había nacido la Institución.

El Papa Inocencio XII instituyó la Universidad de San Antonio Abad del Cuzco, en bula de 1.º de marzo de 1692. Se laicalizó por ley del Congreso de 10 de junio de 1828.

La Universidad actual funciona con las cuatro Facultades de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Económicas, Filosofía, Letras é Historia y Ciencias Físicas y Naturales, otorgándose en todas ellas los grados de bachiller y doctor. El plan de estudios es el mismo de la Universidad de Lima. Tiene veinte cátedráticos. Publica una Revista Universitaria, con la que mantiene el canje de publicaciones con los centros de cultura de la República y los países extranjeros. Tiene 170 alumnos.

Su local tiene toda la disposición de un claustro religioso. Su portada, de estilo plateresco, es de piedra y tiene

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

cierta gracia armónica en su conjunto. La puerta se abre bajo un arco gallardo y la cierran dos hojas de gruesa madera claveteadas de bronce, como la mayor parte ó casi todas las puertas de las iglesias cuzqueñas.

El pórtico es grave y majestuoso. Su alto techo remata en esbelta cúpula. Cuatro columnas cuadrangulares fornidas, de vivas aristas y de ancho zócalo, sostienen los arcos de medio punto que se asientan en sus capiteles.

En medio de las columnas, y frente á frente, se han colocado dos estatuas de bronce del artista Mendizábal, representando, la de la derecha, al Inca Huira Ccocha, vencedor de los Chancas, con la lanza en la mano y en actitud de llamar á la lucha, y la del frente, al soldado indio Caluide machacando con la maza al enemigo español que asedia la fortaleza del Saccaihumán y desde una de cuyas torres se arrojó para no caer en manos del invasor.

Una segunda puerta comunica el pórtico con los claustros y el alegre patio.

Las columnas esbeltas y los arcos ágiles que rodean el interior producen en quienes los contemplan grata impresión.

A la mano izquierda del corredor de entrada, y subiendo unas gradas que conducen á los altos, se ve empotrada en la pared una piedra de dos metros de alto por cincuenta centímetros de ancho. En ella estaba grabada la sentencia de Gonzalo Pizarro, ejecutada después de la batalla de Jaquijahuana, y cuyos caracteres han desaparecido por el deterioro de la piedra, aunque la leyenda se haya reconstruido con exactitud. Junto á ella, y abandonada en el suelo,

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

hay una piedra informe, traída, hace poco, de Ollantaitambo, en la cual se ven las huellas de un instrumento cortante que trabajó por sus esquinas.

En ese mismo descanso se ve una puerta que da entrada al Museo de la Universidad. Antes fué la Biblioteca de los Jesuitas, de la que todavía quedan en los estantes altos algunos ejemplares de obras en latín y griego.

En la antecala del Museo, que sirve de clase al director del establecimiento y Profesor de Historia del Perú, doctor Valcárcel, se halla otra estatua del escultor Mendizábal, que representa á una mujer del Inca Manco II, llamada *Ccori Occlo*, que, antes de sucumbir á las violentas solicitudes del conquistador, prefirió morir aseteada en Ollantaitambo. En ese mismo aposento se ve, entre otros retratos, uno que se dice ser del cronista mestizo Garcilaso de la Vega, aunque no haya nada que lo autentique.

En el museo hay bastantes ejemplares raros del arte incaico en tejidos primorosos, en objetos de cerámica y metalurgia, armas y conqpas. Hay cráneos trepanados que constituyen ejemplares raros de la craneología incaica.

EL TEMPLO DE LA COMPANIA DE JESUS

Este es uno de los monumentos más grandiosos del Cuzco y la América toda. Lo edificaron los Padres de la Compañía de Jesús, que llegaron á principios de 1570, en el cuerpo principal de *Amaru Cancha*, palacio de Huaina Kecápace, y el cual tocó en repartimiento á Hernando Pizarro. El terreno lo adquirieron los Jesuitas con las donaciones que les

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

otorgaron el corregidor Don Diego de Silva y otros ricos españoles dadivosos que vivían en el Cuzco.

Los Papas Gregorio IV y Clemente VIII autorizaron la construcción de este templo, que se llevó á cabo casi al mismo tiempo que la de la Catedral, por bulas de 1581 y 1595.

La primitiva fábrica del templo fué destruida por el terremoto de 1650. Los Jesuitas no vacilaron en reedificarlo. Y entre pleitos con el Cabildo eclesiástico, sobre la forma é mayor altura de la construcción, concluyeron el nuevo edificio en 1671, diecisiete años antes que la Catedral, y, como puede verse, haciendo en su fábrica mayor derroche de lujo y arte.

Su orientación, de norte á sur, da al edificio un aspecto de gallardía, viveza y esbeltez que pocos edificios de su género han llegado á alcanzar.

No obstante de levantarse á ras del suelo, compite con la Catedral, que se alza sobre un alto andén, en majestad y grandeza. La piedra de que está hecho todo él resplandece con vivos destellos, comunicando al edificio un tono trágico é imponente.

La alta y compleja fachada es un prodigio de plan y ejecución. Parece que el artista, embriagado de fe é inspiración, quiso hacer de ella un frenesí de dibujo, tallado y ornamentación. Todos los estilos arquitectónicos fueron puestos á contribución en la obra, ante la cual no cabe sino muda admiración. Describirla, á más de fatigoso, sería impertinencia, ya que estas páginas se escriben especialmente para quienes la van á contemplar por sus propios ojos.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

La puerta de dos hojas es de recia madera, claveteada de adornos de bronce, entre los cuales se destacan dos aldabones.

El templo es de una sola nave y vasto como los mayores de la ciudad. En su recinto triunfa la piedra en arcos, pilares, columnas y bóvedas; de aquí su mayor imponencia.

En el fondo, de frente á la puerta de entrada, se destaca el Altar Mayor, de amplio y profuso retablo dorado, en que el churriguerismo de la ornamentación contrasta con el oro empalidecido de las tallas. El tiempo ha desmedrado mucho de la riqueza ornamental y artística de ese altar, como la de los altares laterales, que, en número de seis, tres á cada lado, se abren á manera de capillas.

Abandonado por los Jesuitas, no ha habido, hasta hace poco, institución que vele por su conservación. La impresión que hace su visita es la de un santuario en vías de abandono.

La sacristía es una de las mejores del Cuzco y del Perú, según lo asegura un religioso, por su espléndida disposición y su claridad.

Sobre la bóveda de la entrada se alza el coro, casi abandonado y en deterioro. De su amplia terraza se pasa á una especie de estrecho corredor que sobre las cornisas de las columnas laterales se abre hasta el Altar Mayor, protegido por una balaustrada de madera cuyo dorado se halla muy dañado.

A la derecha, y á poca altura, se ve el dorado púlpito, rico en talla y ornamentación. Entre los muchos y buenos

EL CÚZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

púlpitos del Cuzco, merece éste distinguido lugar, pues no abundan los de talla dorada.

En el piso del templo se abren las entradas de varios sótanos, capillas subterráneas, unos, y tumbas, otros, de los benefactores de la Orden extinguida de los Jesuitas del Cuzco. Por el extremo izquierdo del Altar Mayor se entra á uno de los más grandes.

A cada lado, y entre los altares laterales, hay una puerta, antigua comunicación con la capilla de Lurdes, la de la izquierda, y con el salón de Artesanos actual, que antes fué capilla adscrita al templo, ó mejor á la Universidad de San Ignacio, la de la derecha.

Entre los lienzos que adornan el templo de la Compañía, hay dos de particular interés documental é histórico que no debe desconocer el viajero. Ambos se refieren al entronque de la nobleza incaica, en los primeros años de la conquista, con el linaje de grandes de España. Una nieta de Huaina Kccápac, ya cristiana, la Princesa Doña Beatriz, casó con Martín García de Loyola, sobrino de San Ignacio, y Doña Lorenza, hija de este matrimonio, casó, á su vez, con Don Juan de Borja, hijo de San Francisco de Borja.

Estos matrimonios memorables están representados en dos cuadros colocados uno á cada lado de la entrada y bajo la bóveda del Coro. A más del hecho recordado, tienen los cuadros el valor documental de representar escenas indígenas, y á Sairi Thúpac, padre de la Nustta Beatriz, con su traje é insignias reales, algo amestizados. Las leyendas de los cuadros dicen así. El de la derecha:

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

“ Don Martín de Loyola, Gobernador de Chile, sobrino de nuestro Padre San Ignacio, hijo de su hermano mayor Don Beltrán de Loyola, casó con Doña Beatriz Nustta, heredera y Princesa del Perú, como hija de Don Diego Inca, su último Rey, por haber muerto sin hijos su hermano Don Felipe Inga. De Don Martín y Doña Beatriz nació Doña Lorenza Nustta de Loyola, que pasó á España por orden de nuestros Reyes Católicos. Y la casaron con el Excmo. señor Don Juan de Borja, hijo de San Francisco de Borja y Embajador del señor Rey Felipe II á Alemania y Portugal. Con este matrimonio emparentaron entre sí y con la real casa de los Reyes Incas del Perú las dos casas de Loyola y Borja, cuya sucesión está hoy en los Excmos. señores Marqueses de Alcanises, grandes de primera clase. ”

El de la izquierda, entrando, dice:

“ Don Beltrán García de Loyola, primogénito de Martín García de Loyola, casó con una hija de Doña Lorenza de Idiáquez, y un hijo de Doña María de Idiáquez casó con Doña Magdalena de Loyola, hija de Don Martín García de Loyola. Con estos matrimonios emparentaron entre sí San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, cuyas casas y sangre

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

“están hoy en los Excmos. señores Idiáquez,
“Duques de Granada, Condes de Javier y Gran-
“des de España de primera clase.”

Entre los lienzos notables citaremos: los de enjutas, que se muestran en lo alto del templo, pintados, á mediados del siglo XVII, por Marcos Zapata y Cipriano Gutiérrez, casi todos relativos á la vida y hechos de San Ignacio. Cassio del Pomar dice que los personajes pintados por Zapata viven combatiendo heroicos contra el abandono.

En el Altar Mayor llama la atención “La Ascensión del Señor”, mejor conservado que otros.

En uno de los cruceros, y ya muy maltratado, se ve un lienzo que se dice copia de Rubens; representa á “San Ignacio curando á los enfermos”. Otro, al lado contrario del anterior, representa á San Francisco Javier curando á los enfermos. Sobre el muro superior de la entrada puede observarse otro lienzo que representa, al vivo, á San Ignacio socorriendo á los pestosos.

Entre las capillas laterales hay dos copias, una de Rubens: “La erección de la Cruz”, y otra de Rafael: “Cristo subiendo al Calvario”, que, á juzgar de peritos, son desgraciadas.

Una calle y unos muros incaicos.—Saliendo de la Compañía con dirección á la derecha, entre la capilla de Lurdes adosada á aquélla y unos portalitos, se ve una calleja, llamada hoy el **Kkicllu** (callejón) de Loreto, en cuyas paredes se ven, á ambos lados, casi en toda la extensión de la vía, restos incaicos de hermosa factura.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Es una calle genuinamente incaica, y los muros corresponden al término occidental del Palacio de las Acllas (hoy Santa Catalina), los de la izquierda, y los de la derecha, después de pasado el límite de la capilla, al muro oriental de **Amaru Cancha**, Palacio de **Huaina Kccápac**, después Convento de los Jesuitas y hoy, parte, del Mercado, y el resto, de una casa llamada del Castillo, donde termina la calleja.

Esta calle, que algunos cronistas llaman "calle del Sol", conducía rectamente hasta el **Ccoricancha** ó Templo del Sol (actual Convento y templo de Santo Domingo). Por ella el Inca, los sacerdotes y la multitud devota se dirigían, en fervorosa procesión, al Templo del Sol, á hacer los sacrificios rituales, después de haber saludado la salida del Astro en la Gran Plaza de **Huaccai Pata**, donde el Inca hacía las primeras libaciones del sagrado licor (la *chicha*). Dícese que había un primoroso caño que conducía hasta el Templo el *Ucor* derramado por el Inca en la Plaza. Esta calle estaba acortada, en ángulos rectos, por otras transversales que se extendían de oriente y poniente y que comunicaban los barrios de ambos lados del río Huatanay canalizado. Muchas de estas callejas están condenadas y otras se han desbaratado para abrir nuevas vías ó ensancharlas. El **Kkicllu** de Loreto es uno de los raros ejemplares de una calle auténticamente incaica.

En una puerta taplada, á la mitad de la calleja, y á la derecha, puede verse, sobre el dintel, una gran serpiente esculpida sobre la piedra. Ese es un **Amaru** (serpiente), ani-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

mal totémico respetado por los antiguos peruanos. Por algo se llamó el palacio **Amaru Cancha** (cerco de la serpiente).

LA CATEDRAL

Al oriente de la Plaza, sobre una plataforma de dos metros de altura, se halla la Catedral del Cuzco, templo suntoso y lleno de majestad, que ostenta una elegante y sobria fachada de puro estilo "renacimiento español".

Ocupa el antiguo Palacio del Inca Huira Ccocha, **Quishuar Cancha** (cerco de álamos), y dentro del recinto no queda ningún vestigio de su pasado incaico.

En la Conquista tocó en el repartimiento a Alonso de Mesa, de quien el Obispo Solano, segundo Prelado del Cuzco, compró el solar con dos mil ochocientos pesos.

El Papa Paulo III, por bula de 8 de enero de 1536, elevó la iglesia á la categoría de Catedral, y en 4 de septiembre de 1538 el primer Obispo, Pedro Valverde, hizo la erección, dotándola del personal de canónigos y dignidades. Hasta 1560 el templo era pobre y desmantelado.

En 11 de marzo de ese año se comenzó la construcción, según los planos trazados por el arquitecto vizcaíno Juan Manuel de Veramendi, que, al efecto, fué llamado de la villa de la Plata ó Chuquisaca, donde vivía. La edificación duró 94 años, de 1560 á 1654, aunque la consagración se hizo 14 años después, en 1668, por el Obispo Izaguirre.

Ocupa una extensión de 82 metros de largo, tiene 30 de ancho y 20 de alto.

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

El que concluyó la fábrica de la Catedral y realizó las notables tallas en la sillería del Coro fué el Prebendado Diego Arias de la Cerda, y quien hizo mayores donativos, en lienzos, retablos ú obras de ornato, fué el brillante Obispo Mollinedo y Angulo, duodécimo Prelado.

Tiene tres puertas de entrada: la central, grande y elevada, y las laterales, menores. Consta de tres naves elegantes, sostenidas por pilares aristados y macizos, sobre las que se abren arcadas y bóvedas.

Casi una tercera parte de la nave central, en dirección á la puerta principal, ocupa el Coro, cuya parte posterior da frente á aquélla, formando un altar cuyo retablo plateresco de marcos dorados guarda lienzos é imágenes.

Tiene diez capillas laterales, cinco por nave, dedicadas á diversas imágenes, y protegidas por altas puertas en que el oro se prodiga, más que en templo alguno. Una de ellas, la segunda, á la derecha de la entrada, es la del Señor de los Temblores, Crucificado en bulto que merece especial veneración del pueblo cuzqueño y que es la que, según se dice, obsequió Carlos V á la ciudad imperial. La procesión de esa efigie, el día de Lunes Santo, constituye una de las ceremonias más conmovedoras é imponentes de la vida religiosa del Cuzco. Ocho á diez mil almas paffien en la Plaza invocando á Cristo.

La Catedral es un verdadero museo de arte y de riquezas en oro, plata y piedras preciosas.

El Altar Mayor, á considerable altura de la nave central,

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

es de plata repujada, con decoraciones de un arte sobrio y elegante. La parte posterior es dorada.

La Sacristía, junto al Altar, contiene cajas, arcones, estantes y puertas de cedro, que ostentan primorosos trabajos de tallado y dibujo.

En el muro principal, y en un nicho enrejado, se encuentra el famoso lienzo denominado "El Cristo de Van Dyck", sin fundamento alguno, aunque su mérito artístico no sea pequeño. La influencia de la escuela flamenca está manifiesta. Se le tiene así encerrado, porque, hace unos cuatro años, mano sacrilega arrancó el cuadro de su marco, y ya lo tenía escondido en una de las alacenas del templo, cuando se descubrió el atentado, sin que hasta hoy se conozca al atrevido que tal osó. En lo alto de las paredes están los retratos de todos los Obispos, con sus respectivas leyendas.

En esta Sacristía también se guardan las joyas de la Catedral, entre las cuales es digna de conocerse la célebre Custodia, de la que queda sólo el viril, y cuyo costo en el coloniaje se calculaba en noventa mil pesos. Es ofuscadora la riqueza y esplendor de esa joya, enajada de perlas, brillantes, esmeraldas, que unidas al mérito del trabajo, la hacen digna de la admiración general. Tiene, sobre todo, valor incalculable, un dragón de esmeralda de una sola pieza, que, según opinión de expertos, vale él solo por todo el resto de la Custodia. El Obispo Pedro Morecillo Rubio de Auñón fue el donante de este tesoro, y lo fabricó Gregorio E. Gallegos en 1748.

Es también notable una corona de la Virgen llamada La

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Linda, así como los incensarios de oro y otros objetos del culto.

Se conserva también, aunque la mano restauradora ya la ha tocado, una casulla que se dice haber pertenecido al Obispo Valverde.

En una capilla cercana á la Sacristía, y en la misma nave, se guardan el anda de plata en que sale en las Procesiones el Señor de los Temblores, un carro de plata también repujada, que obsequió el Obispo Bernardo Serrada en 1742; costó ocho mil cuarentitres pesos y entraron en su fábrica 732 marcos de plata. En ese carro solía recorrer la Plaza el Santísimo, en la Procesión del Corpus, una de las fiestas más populares españolas que se trasladaron á las colonias.

Otra obra digna de admiración es el púlpito, colocado á la izquierda y cuyo tallado y armonía de proporciones constituyen su mérito.

El Coro, amplio y rodeado de sombras que le comunican un ambiente ascético, es rico en sugestión y arte. Lo separa de la nave central una reja alta de madera. Su sillería, de doble fila, con adornos platerescos y de talla delicada y fina, muestra en hileras simétricas cuarenticuatro sitios: veinticuatro inferiores y veinte superiores. Al centro de la sillería se destaca, imponente y lleno de suntuosidad, el sitial reservado al Obispo, coronado de un elegante dosel. En medio del Coro está el facistol soportando el peso de los pergaminos suntuosos salpicados de viñetas coloreadas. Desde lo alto del Coro, los dos órganos desgranán sus agudas y graves voces, como enseñoreándose de la mística mansión. Am-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

biente de religiosa calma y de piadoso recogimiento se respira en la grandiosa Catedral.

A lo largo de las naves, en las capillas y en las enjutas hay profusión de cuadros, pocos de ellos de mérito, pero casi todos de valor anecdótico en la historia del Cuzco. Abundan los cuadros de milagros, como los que representan la manera maravillosa como fué tratada la imagen de la Virgen de Belén, de particular veneración en la ciudad; la salvación de Selenque, caballero español libertino, que por haber puesto un hombro al anda de la Virgen que se derrumbaba, fué salvado de condenarse, aunque no de legar sus bienes á los Padres de la Compañía de Jesús. El cuadro de la Almudena y varios en los altares merecen mención.

Dos puertas grandes, una á cada lado, comunican la Catedral á las Iglesias de Jesús y María, hacia el norte, y el Triunfo, al lado opuesto.

Las dos torres que coronan los lados del edificio de la Catedral corresponden á la grandeza de la construcción. Son severas y elevadas. En una de ellas, en la de la derecha, mirando á la plaza, se halla la tradicional María Angola, cuyo son se escucha á veinte kilómetros, en las noches silenciosas, la que, según es fama, contiene mucho oro, ese oro de que tan pródigos fueron los cuzqueños de antaño, y que hoy escasea cada vez más. La campana pesa 130 quintales y habría costado gran trabajo subirla donde está. La fundió el maestro Diego Arias de la Cerda, el arquitecto y escultor de gran parte de las obras de la Catedral, en 1659.

Muchos Obispos cuzqueños están enterrados en la Cate-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

dral, junto al Altar Mayor. Caballeros españoles del Coloniaje, conquistadores y guerreros, tienen también sus tumbas en el sagrado recinto, arca venerable de la religiosidad cuzqueña.

EL TRIUNFO (Templo)

Adosado al muro meridional de la Catedral se halla este templo, llamado del Triunfo porque se le edificó en memoria del triunfo obtenido por los españoles contra los indios en el Sitio del Cuzco.

En tiempo de los Incas formó parte del Palacio de **Huira Ccocha**, ó sea de **Quishuarcancha**, con la particular denominación de **SUNTUR HUASI**, que, según un etimologista, significa "Casa Redonda".

En esa casa ó recinto se encerraron los españoles cuando el año de 1536 se vieron repentinamente asediados por cerca de trescientos mil soldados indios que, al mando de Manco Inca, el hijo bastardo de **Huaina Kccápac**, rodearon todas las alturas del Cuzco. Desde la fortaleza de **Saccsaihuamán** arrojaban flechas encendidas, con las que pusieron fuego á los techos de **Suntur huasi**, donde se operó el milagro de la "descensión de la Virgen" que salvó á los españoles refugiados, mientras Santiago acuchillaba á los indios, deslumbrándoles con su esplendor divino y dando brío á los españoles. Después de algún tiempo de sitio, abandonaron los indios su empeño, y los españoles triunfaron una vez más.

Este recuerdo no se borró en la mente de los blancos, has-

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

ta que en el siglo XVIII se fundó y edificó el templo referido.

El sitio del templo actual sirvió de Catedral mientras se construía la legítima, ó sea casi por espacio de 120 años.

El templo se construyó en veinticinco meses, de 1729 á 1732, merced á la munificencia del Obispo Fernando de Serrada.

Su fachada es baja y sencilla, haciendo contraste con la monumental fábrica de la Catedral.

El templo tiene tres naves, divididas por fuertes y anchos pilares.

Lo más notable del edificio es el altar del presbiterio, de granito labrado y tallado con lujo y esmero.

En la nave central, y debajo de la cúpula, se señala una losa negruzca como el sitio mismo al que descendió la Virgen en la época memorable que hemos referido.

Los arcos ofrecen diversidad de formas.

Entre los objetos curiosos que se señalan en el templo, se halla una cruz de más de un metro de alto, con cantoneras de plata, que se encuentra encima de uno de los altares de la nave derecha, en dirección al altar mayor. Se dice ser "la cruz de la conquista", aquella que llevaba el Padre Valverde en Cajamarca, y que fué traída hasta aquí por el griego Pedro de Candia, artillero, de los primeros conquistadores y uno de los trece héroes de la Isla del Gallo, muerto en 1542 en la Batalla de Chupas.

Los cuadros que adornan las bóvedas y las enjutas de la iglesia tienen la circunstancia particular de haber sido espe-

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

cialmente pintados para ella, por la cabal justeza con que están colocados y no haber sido movidos de sus primitivos sitios, según opinión del señor Cossío del Pomar. Entre ellos mencionaremos. En la bóveda del presbiterio, dos copias, una de Rubens, "El Descendimiento", y otra de Rafael, "Camino del Calvario".

Junto al actual presbiterio y en un altar provisional preparado en el galpón que formaba entonces ese lugar, ofició el P. Valverde la primera misa celebrada en el Cuzco.

En la bóveda del baptisterio hay cuatro cuadros de enjutas, muestra de la escuela cuzqueña que comenzaba á fijar sus caracteres, y que, según el pintor citado, parecen ser del mismo pincel ó de algún discípulo del autor de los cuadros del Corpus existentes en el templo de Santa Ana.

Uno representa "La Descensión de la Virgen" á Sun-turhuasi, cuando el sitio de Manco, de que hemos hablado antes; otro, próximo al anterior, representa el sueño de Santiago, patrón de España, un grupo de indios y otras escenas referentes al mismo caso; en el tercero se ven indios vestidos á su usanza, adorando al Niño Jesús, junto con los reyes magos, y el cuarto es la evangelización de los indios por Cristo mismo.

Cerca de los anteriores lienzos se puede ver también una copia de Cristo de los Temblores, que se venera en la Catedral, donde el primitismo del dibujo y la perspectiva es manifiesto.

En la Sacristía (nave izquierda de la entrada) hay un

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

cuadro grande, ya restaurado, que tiene gran valor documental. Representa el terremoto que asoló el Cuzco el 31 de marzo de 1650, y en él puede apreciarse el plano del Cuzco antes de aquella catástrofe. Lo mandó pintar Don Alonso Cortés de Monroi, como puede leerse en el mismo cuadro.

Un Cristo de marfil es obra de arte que también merece atención en la Iglesia del Triunfo, ó la Matriz, como también se la llama, por ser la primera entre las parroquias de la ciudad.

H'atun Cancha (Léase la "h" aspirada). — A la izquierda de la Matriz, saliendo de su recinto, hay una calle que desemboca en la plaza por una de sus esquinas: es la calle del Triunfo. En la acera que colinda con un pequeño portal, se ven restos de muros incaicos, de sillares finamente pulimentados, formando una esquina curvada digna de admiración. El lienzo de la pared continúa hacia el portal y hacia la calle del Triunfo, con la que forma ángulo. Son los restos del palacio de "H'atun Cancha", vivienda del Inca Yupanqui, sucesor de Pachacútec. En su recinto se alojaron las tropas españolas la noche del 15 de noviembre de 1533, en que llegó Pizarro á la ciudad del Cuzco. En las casas y tiendas actuales de ambas calles, y en contiguas de Santa Catalina y la posterior de Herrajes, se ven todavía restos de muros incaicos, nichos y cimientos.

Es sabido que el palacio de un Inca abarca toda la extensión de un barrio, lo que hoy llamamos una manzana.

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

SANTA CATALINA (Convento de Monjas)

(Antigua ACLA HUASI ó Casa de las Escogidas)

A una cuadra de la plaza, en dirección sur, se encuentra esta casa.

Fué el antiguo Convento de las Acllas, "escogidas", llamadas también *Intice-chinan* (hembras del Sol) ó *Ppunchau-china* (hembras del día), algo así como las vestales romanas. Eran escogidas en las principales ciudades del Imperio por delegados reales. Antes de hacerse Acllas por toda su vida, pasaban un noviciado de tres años, bajo la dirección de las *Mamacunas*, Acllas experimentadas que las enseñaban el hilado, el tejido, la fabricación de panes y tortas y servir en el templo cuidando la *Huill Nina*, "fuego sagrado". Después de los tres años, si manifestaban vocación, vestían el hábito blanco de las Acllas y se ceñían la *Ccori Huincha* (especie de diadema), debiendo ser perpetuamente Vírgenes del Sol. Las que no manifestaban cualidades para ese sagrado ministerio, abandonaban el convento y se casaban.

Había Acllas en todos los lugares donde había Templo del Sol. En el Cuzco su número llegaba á tres mil. En el convento también se educaban, sin ser Acllas, las jóvenes de la nobleza imperial. Afirman los historiadores que, llegados los conquistadores y dispersadas las Vírgenes, muchas de éstas se hicieron católicas ó ingresaron como monjas en los Conventos.

En el lugar que ocupa hoy el templo no se encuentra ningún vestigio de construcción incaica. Dentro del Convento,

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

al que no es permitida la entrada, se dice que existen algunos restos, como muros, nichos, pasajes, etc.

Sólo los muros exteriores que todavía quedan en el **Kkiclla** de Loreto y en las actuales calles de Santa Catalina Angosta y portal de Carrizos, todo lo que comprendía la manzana del **Palacio de las Acllas**, dan idea de su fabricación antigua.

Abajo del templo, á cosa de treinta pasos, siguiendo la calle, se ve, sin embargo, un fragmento de muro de piedra negruzca, inclinado hacia dentro, tan perfectamente labrado y tan admirable en sus junturas, que sólo tiene parecido con los muros del Templo del Sol (Santo Domingo).

Veintiocho monjas catalinas, huidas de Arequipa por el terremoto de 1604, llegaron al Cuzco en febrero de 1605 y fundaron el Convento de Santa Catalina, en el palacio de las Acllas que fué adquirido de Martín de Olmos, su antiguo propietario. El Obispo Antonio de La Raya, quinto Obispo del Cuzco, les facilitó su establecimiento.

El templo, con dos puertas laterales de entrada, no ofrece nada de notable en su fábrica. Su fachada es muy pobre.

El interior ofrece hoy un aspecto alegre é interesante, como uno de los templos mejor conservados y tenidos del Cuzco, gracias á las recientes obras de restauración llevadas á cabo por las monjas, bajo la hábil y experta dirección del pintor peruano Felipe Cossío del Pomar, que es el restaurador de los hermosísimos cuadros que hoy decoran las paredes del recinto.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

De frente á la entrada se ve un altar dorado de una ornamentación profusa y de un churreguerismo de que no hay ejemplo en ningún otro lugar del Cuzco. La restauración del templo lo ha dejado limpio y reluciente, de lo descabado que estaba antes.

El Altar Mayor, estilo renacimiento, igualmente restaurado, estuvo, antes de 1922, en que los trabajos se realizaron, cubierto por otro altar superpuesto, de espejos con marcos de plata, que felizmente se ha quitado.

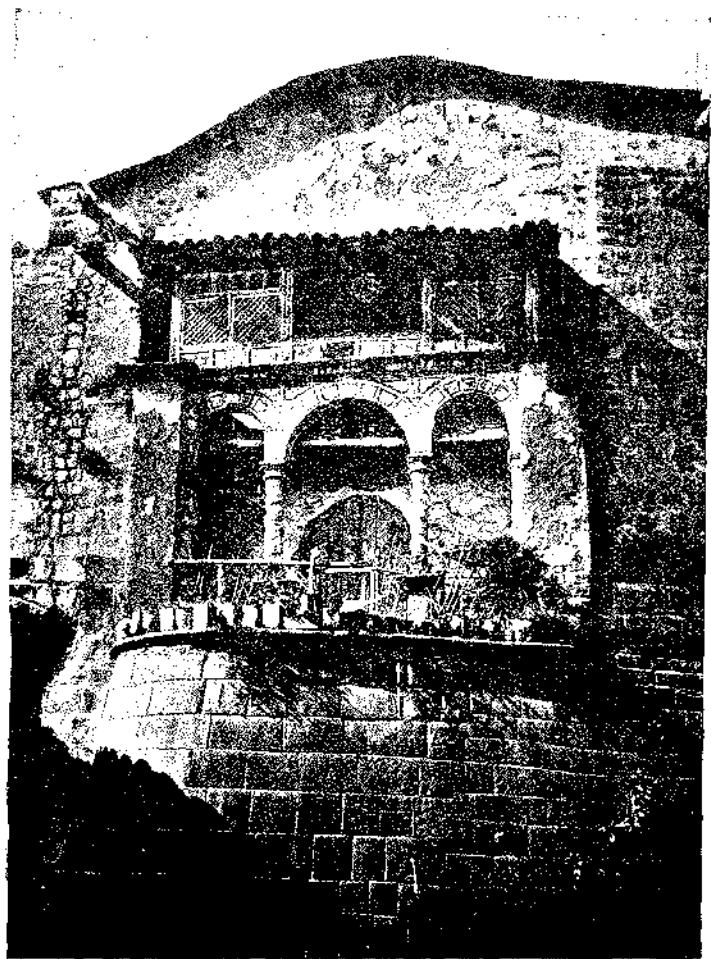
Los lienzos que guarda el templo son notables, á tal punto que muchos críticos aseguran que entre ellos hay algunos del pincel de Albano y el Dominiquino. El señor Cossío asegura que los hay del primero, pero no del segundo, de quien se puede encontrar más bien en el templo de San Blas.

Citaremos los principales cuadros: (De Albano): "La Virgen en Egipto", frente á la puerta, de cuatro metros de altura "La Huida á Egipto", cuatro metros de altura; "Las Visiones".

Del artista cuzqueño Juan de Espinosa de los Monteros: "La Apoteosis de la Fundación", de 3 metros 50 de alto, y los lienzos de la Vida de Santa Catalina.

En la parte alta de los muros que hacen frente á la puerta de entrada, se destacan, con tonos severos y en ambiente de paz, unos balconcillos enrejados de madera, recortados á manera de celosías.

Detrás de esas protectoras rejías solían oír la misa las muchas hijas de hidalgos y ricos españoles que vivían en el



Cuzco. —El Templo del Sol, en cuya sobria y pétrea arquitectura el Virrey-
nato incrustó su arquitectura extranjera.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Convento educándose como en un colegio, y no siempre para abrazar la cruz del monjío. ¡Exactamente como las fustas del Imperio lo hacían en el Palacio de las Acllas!

SANTO DOMINGO (Convento)

(Antiguo Templo del Sol ó OCORICANCHA)

A menos de cuatro cuadras abajo de Santa Catalina, y en el límite sur de la ciudad, se encuentran el actual Convento y templo de los Padres Dominicos. Su importancia radica en los restos incaicos sobre los cuales se levantó el nuevo edificio á la llegada de los españoles. Dicho sea de paso que todavía en Santo Domingo quedan, como no sucede en casa civil ó religiosa alguna del Cuzco, bastantes huellas de lo que fué ese grandioso pasado de los Incas, el OCORICANCHA (cerco de oro), llamado también INTI-HUASI (Casa de Sol), aunque es de suponer que esto último se llamaba particularmente el recinto principal dedicado al Astro Rey, y Ocoricancha á todo el barrio.

El área del antiguo Ocoricancha, que es la misma de la casa religiosa que lo ocupa, es de siete mil seiscientos metros cuadrados.

La Plaza actual, que se extiende delante del Convento y el templo se llamaba Inti Pampa, Manana del Sol. Allí se quedaba el pueblo mientras el Uillaco Uma (Cabeza consejera), ó sumo sacerdote, con el Inca y sus delegados yorejones, practicaba los ritos en el recinto sagrado. En esa misma plaza formaron las tropas vencedoras en Ayacucho, mientras en el templo católico se celebraba una misa en acción de gracias por la victoria de la Independencia, en 1825.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Las casas que rodean la plaza, y en cuyas fachadas se pueden ver todavía restos de paredes incaicas, eran las casas ó viviendas de los sacerdotes y de todos los encargados de cuidar por el brillo y el decoro del culto del Sol; empleados que pasaban de mil.

El templo actual, ya modernizado, no ofrece más que sus elegantes torres ricas en adornos de piedra. En él no queda nada de lo incaico. Ocupa exactamente el sitio de la capilla del Sol, tan deslumbrante en oro y en el cual se destacaba el gran disco áureo que refulgía con los primeros rayos del astro de la mañana, y que no se sabe dónde esté, pues el que ganó y jugó Sierra Leguizamo fué otro menor.

En la parte posterior del Altar Mayor se encuentra, como puede verse entrando en el Convento, el tabernáculo ó sitio en que estaba colocado ese gran disco ó imagen del Sol, y que en forma de tambor y con la maciza opulencia de su gran curva, es lo más maravilloso del Ccoricancha. La descripción deslumbrante que Garcilaso y otros historiadores hacen del Ccoricancha antiguo, nos exime de ensayarla por nuestra parte.

Entrando por la primera puerta del Convento, á mano izquierda, se ve una hermosa puerta mudéjar digna de atención. Su interior es actual sala de recibo, en cuyos muros existen todavía fragmentos de paredes correspondientes á una de las capillas del Ccoricancha.

Al ingresar en el local, se abren unos claustros altos y bajos, con arcos de piedra, y en medio del patio un jardín, en cuyo centro había una hermosa fuente de piedra poligo-

EL CUZCÓ HISTÓRICO Y MONUMENTAL

nal, seguramente fuente de abluciones, la que ha sido trasladada al Museo de Lima.

Sitios que hay que visitar:—

En la parte posterior del Presbiterio actual, el muro semicircular ó tambor, del que dice Squier que "los lados de contacto de cada piedra forman verdaderos radios de un círculo doble y la línea de inclinación es perfecta en cada piedra". En el descampado que en forma de andenes se ve hacia el río, estaban probablemente los fantásticos **Jardines del Sol**, en los que se imitaban, en oro y piedras, plantas y animales.

Volviendo hacia el claustro, y junto al templo, está **La Sacristía**, cuyos muros de piedra, rodeados de nichos, en los que se ponían los ídolos, dan idea de la forma del recinto y del primor de la construcción. Se señala ésta como **la Capilla de la Luna**. En este mismo lugar se menciona, como notables, una escultura de San Pedro Penitente y un Cristo de marfil.

Junto á la Sacristía, y antes de la gradería que conduce á los altos, está otro recinto menor, que se dice ser **la Capilla de Arcoiris** (Kkuichi), de igual fábrica y disposición que la anterior.

Caminando siempre hacia el claustro, se encuentran las gradas, á cuyos lados se ven, como restos de la fábrica antigua, nichos y fragmentos de muros. Al pie de las gradas puede constatarse que en ese sitio se rompió la continuación de un muro antiguo.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Saliendo al claustro, y á mano derecha, se ve una hermosa pared incisa, bien cuidada, de casi dos metros de altura. Se señala como la **Capilla de Venus (Geoilur) y las estrellas**. Antes de penetrar en ella, se ve, junto á la puerta, un nicho de forma y arreglo raros, que se levanta cincuenta centímetros del suelo, lleno de ranuras en sus bordes, protuberancias en el fondo y de quince agujeritos de forma cónica que presentan esa fábrica como un símbolo religioso sugestivo.

Se cree que ese nicho estaba revestido de una plancha de oro que, encajando perfectamente en el hueco y sujeta por sus extremos á los agujeritos, reflejaba los rayos solares, pues se halla orientada al este. Tal vez sea el símbolo del fulgor de las estrellas y el resplandor de Venus. Hay un detalle curioso en ese nicho: introduciendo el dedo meñique en el hueco derecho de la esquina interior, se advierte la presencia de un objeto, que parece un hueso, movable, y el cual no pudo ser puesto sino antes de construirse el nicho.

En el interior de este aposento, cuyo vano de entrada es alto y de forma casi cuadrangular, se ven unos muros altos con nichos y mogotes que ornamentan las paredes. A más de dos metros de altura, se advierte una mancha negra indeleble que en línea perfecta rodea todo el recinto, y que parece la huella dejada por alguna lámina de metal, puesta á manera de cenefa. En la ventana de la derecha, hacia lo alto, se ve un fragmento de piedra remendando la

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

parte desgajada con una delicadeza y perfección pasmosas, que da idea del dominio que los antiguos peruanos tenían sobre la piedra.

En el claustro bajo del frente del en que está la capilla descrita, se abren otros aposentos de forma y traza primitivas, con las mismas decoraciones y nichos de los anteriores. Parece que corresponde, una de ellas, á la **Capilla del Relámpago, Trueno y Rayo**, que los Incas designaban con la denominación común de **ILLAPA**. Al extremo de este aposento está la Sala de Turistas, dos de cuyos muros son también incaicos y los otros dos destruidos se ha tratado de restaurar torpemente con una pintura risible que se debe borrar. Esta parte del Convento da hacia la calle incaica de **Ahuacpinta**, que queda dos metros más bajo que el claustro.

En el segundo patio del Convento no queda casi ningún recuerdo de su pasado, si no son unos bloques de piedra desenterrados en una excavación. Pero es necesario entrar en él, hacia el noviciado, para poder formarse concepto del plano del **Ccoricancha**.

Una celda de los altos sirvió de habitación al Padre **Diego de Hojeda**, autor del famoso poema **La Cristiada**, varios de cuyos cantos los escribió allí.

El Templo actual.—El prurito de modernización que vino desnudando al Cuzco de sus joyas, y el que hoy va en vías de atenuación, ha convertido el templo colonial de Santo Domingo en uno salpicado de colorines y lleno de altares de yeso y estuco. Los retablos desaparecieron para

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

ser desnudados de su oro, y en el templo moderno apenas se pueden anotar los siguientes cuadros de interés pictórico:

El llamado "**La Conquista**", á la derecha, cara al Altar Mayor, es interesante por la imagen del Inca Atahualpa que está excelentemente pintado y que se cree ser del siglo XVII.

La Vida de San Vicente Ferrer ocupa muchas telas colocadas en los arcos de la entrada del templo, sobresaliendo la que recuerda el episodio de la conversión de una esposa desdenada por el marido, en hermosa mujer, que no lo fué antes, para reconquistar el amor ausente del corazón del esposo. Lujo de fantasía despliega el artista al pintar los milagros del Santo, como aquel de la aparición de un niño, en el plato en que se le dió de comer á San Vicente, la carne del mismo niño desollado.

En los claustros altos y bajos del Convento, adornando los muros, se hallan los consabidos cuadros de la Vida de Santo Domingo de Guzmán.

En una de las alacenas de los bajos hay un lienzo que representa á Santo Domingo, y que tiene esta curiosa leyenda: "El milagrosísimo retrato de Santo Domingo extraído del Cielo por la mano de la Reina de los Angeles".

En la escalera del claustro hay otro cuadro grande: "Cristo ante Pilatos", del cuzqueño Juan Espinoza (1).

(1)—En Santo Domingo están enterrados los Incas Sairi Thúpacc, muerto en Yucái, y Thúpacc Amaru, el de Vilcabamba.

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

"La Adoración de los Reyes Magos" y "El Dogüello de los Inocentes" se encuentran en los claustros superiores.

El Ccoricancha tocó en repartimiento á Juan Pizarro, quien lo cedió al P. Juan Oliaz y sus diecisiete compañeros, entre los que estuvo el P. Tomás de San Martín, fundador de la Universidad de Lima. En 1538 se fundó el Convento de Santo Domingo en sitio tan memorable.

El **Khicllu de Ahuacc Pinta** (callejón de tejedores)— Al salir de Santo Domingo es necesario dirigirse hacia la derecha, en cuya esquina se abre el callejón mencionado, tan estrecho como el de Loreto, ya conocido. Los muros incaicos que á ambos lados se extienden en un plano pulido é igual, corresponden á la parte exterior del Ccoricancha, al de la derecha, y á las casas de los sacerdotes, el contrario. El que corresponde al Templo del Sol es de lo mejor que hay en el Cuzco. A trechos se ven unos canales de desagüe elegantemente abiertos en el muro. Entrando en las casas particulares de la acera del frente, se encontrarán algunos restos del mismo carácter. En las callejas que siguen hacia abajo ó á la izquierda, en dirección al arroyo de Tullumayu, vivían los tejedores de la metrópoli.

Todo el barrio próximo á Santo Domingo, yendo hacia **Hinacpampa**, está lleno de paredes incaicas en las que se ha abierto puertas de calle y tiendas. Es la parte de la población en que más muros de ese origen se encuentran, sustentando las casas coloniales de dos pisos y de balconillos de madera.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

CALLES Y CASAS DE INTERES

Del barrio de Santo Domingo se puede volver al centro de la ciudad por la calle de San Agustín, que comienza en la plaza de Rimacpampa y toma dirección sur á norte. Es una larga calle que termina en San Cristóbal (Cocleapata) y llega hasta el Sacsasayhuamán, en las afueras de la ciudad. A lo largo de esta calle se notan cimientos y pequeños fragmentos de muros incaicos.

En la acera izquierda, y sobresaliendo á la calle, se ofrece á la vista una portada colonial de buena factura, sobre cuyo dintel se ven cuatro bustos de españoles tallados en piedra, y que el vulgo atribuye ser de los Pizarros. No se sabe á qué conquistador perteneció esa morada, cuyos anchos patios y sus balconillos de piedra le dan aspecto señorial. No falta quien diga que fué vivienda de Almagro, que casi no paró en el Cuzco durante su agitada vida.

Subiendo una cuadra de la casa anterior, se llega á una casquina. A la izquierda se extiende una ancha calle, á cuya derecha resplandece un largo muro incaico, roto á trechos por puertas que la ignorancia y la osadía de propietarios torpes ha abierto. Son los muros del Palacio PUCA MARCA (región colorada), que se dice lo fué de Thupac Inca Yupanqui, padre de Huaina Kacápac. El color rojizo de la piedra justifica el nombre del Palacio, que ocupaba toda la manzana comprendida por esa calle, la continuación de San Agustín hacia arriba, la calle de Santa Catalina Ancha y la

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

de Kcapchi, junto á los muros de Santa Catalina. Frente á la esquina de esa calle ancha, que venimos recordando, y que se llama de Maruri, hay otra calleja incaica, llamada hoy, en nombre mestizo, "Cabra Cancha" (cercio de cabras) y que desemboca en un misero arroyo "Tallumayu" (Río flaco), sobre el cual hay algunos puentes primitivos de piedra. Son éstos, barrios abandonados que evocan el Cuzco de antaño. En esa calleja hay muros de piedra tosca sin pulimento y que parecen de muy lejano origen.

Si se continúa caminando, siempre en dirección norte, se verá á la izquierda la extensión pétreca de los muros incaicos, igualmente rotos á cada paso, como los de Maruri. Al llegar á la esquina que toca con la calle de Santa Catalina Ancha, se ve hacia la derecha un vasto edificio que hacia la calle termina en un portahillo y más arriba en una plazuela. Se llama Tambo de San Agustín, y son los restos que quedan del antiguo Convento y templo de San Agustín, ya extinguidos, y de los que tomó la calle el nombre que lleva, y que en tiempo de los Incas formaba parte del barrio de **Munai Sencca** (nariz bonita).

En la calle de Santa Catalina, por la que se puede volver á la Plaza de Armas, se ve restos de muros correspondientes á los Palacios de **Puca Marca**, los de la izquierda, y á **H'atun Huasi**, los de la derecha, con el rostro del visitante hacia el Convento. En esta calle hay una gran casa colonial, ocupada hoy por la Casa Comercial de Calvo y Cía., bastante bien conservada y en parte restaurada con acierto. Un hermoso y amplio balcón avanza hacia la calle,

EL CÚZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

y el interior tiene un patio vasto, con arquerías altas, y en el segundo patio se observan todavía paredes incaicas. Esta calle se llamó antiguamente de la Pelota, y la casa perteneció á los Condes de Vista Florida. En ella radicó el último Intendente colonial del Cuzco, Don Martín Pío Concha, que fué apresado por los revolucionarios de 1814, presidido por los hermanos Angulo.

SAN BLAS (Iglesia Parroquial)

Al oriente, y en la parte alta de la ciudad, se encuentra esta iglesia parroquial, fundada en el barrio incaico de Ttocco Cachi.

Hay que visitarla ineludiblemente para admirar su famoso púlpito, maravillosa obra de talla y de frenesí ornamental, y por algunos cuadros de mérito indudable. El púlpito tiene celebridad mundial y compite con los mejores de España. Es de un churriguerismo desconcertante, por su ornamentación profusa y el cuidado armonioso puesto en el tallado de los menores detalles. Lo obsequió el Obispo Molinedo y Angulo, á fines del siglo XVII. No se conoce el artífice que lo labró, que, según una tradición, fué un indio cuyo cráneo se señala en la coronación del púlpito. Algo debe de decir esa calavera coronando el estupendo artefacto.

Hoy esa joya, única en América, está rodeada de una pantalla de vidrio que impide la visión completa y continua de la obra. Se le ha condenado á ese destino, porque muchos admiradores han querido llevarse una astillita, por lo menos, de esa maravilla.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

El señor Párroco de la doctrina, un fervoroso y grave sacerdote, explica el significado simbólico de las piezas del púlpito, en que hay cabecitas de herejes que mueven las lengüitas como si quisieran hablar y decir sus secretos, y pensativos doctores de la Iglesia. Ninguna descripción, por completa y técnica que sea, dará idea aproximada de este púlpito.

A más del púlpito, hay que admirar los excelentes retablos de los altares, principalmente el del Mayor, las tallas de los útiles de la Sacristía, y los siguientes cuadros:

Los ocho lienzos de la Vida de San Blas, en los muros altos, que delatan la influencia de la escuela bolonesa; "El Martirio de San Blas"; El Martirio de las Siete Damas que siguieron á San Blas, y "La Resurrección de Lázaro", que, según Cossío del Pomar, son del pincel del Dominichino.

Hay también entre ellos varios cuadros, de la Vida también del Santo, debidos al pincel de pintores cuzqueños y que difieren de los anteriores en técnica y composición.

No es posible dejar de notar el contraste entre la pobreza arquitectónica del recinto, sin carácter ni atractivo, y las joyas escultóricas y pictóricas que el templo encierra. En San Blas halló Polo de Ondegardo las momias de Huira Ccocha, Thúpac Yupanqui y Huaina Kccápacc, y las de Mama Ocello y Mama Runtu.

Calle y Palacio Incaicos.—Al bajar de San Blas, ó si se quiere á la ida, se encuentra el viandante, entre la calle del Triunfo y la cuesta de la Parroquia, con una calle an-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

ténticamente incaica, que tiene á ambos lados paredes incalcas, sobresaliendo la de la parte inferior, en la que el muro está formado por sillares poligonales de formas caprichosas perfectamente ensambladas en sus líneas de contacto. Entre esas piedras, y casi en medio de la calle, es digna de admiración una que tiene doce esquinas y que es la mayor de todas. Ese grandioso muro tiene encima otro de posterior fábrica y de inferior calidad. Por haberse rebajado el nivel de la calle, aparecen casi los cimientos, formados de piedras relativamente pequeñas. Estos restos se señalan como los del Palacio de **Sinchi Rocca**, segundo Inca del Cuzco.

En la esquina, hacia San Blas, hay una casa, la del señor Vidal Olivera, en cuyo interior hay habitaciones con muros incaicos del mismo estilo que el exterior, y donde también se ve esa superposición de una pared tosca ocultando un espléndido muro de acabada contextura. El señor Olivera tiene en esa casa objetos incaicos y coloniales que el turista puede verlos. Los marqueses de Buena Vista y Rocafuerte tuvieron por vivienda la hermosa casa colonial que se ve en la esquina opuesta.

Choque Chaca (Puente de oro).—Entre la calle que acabamos de recorrer y la cuesta de San Blas, hacia el norte, hay una ancha calle, por cuyo centro pasa un riachuelo, hoy canalizado. A tres cuadras de la esquina, y dejando otro callejón, que da hacia la izquierda, se encontrará una portada incaica, pero de las más típicas, por su doble dintel y por el exacto trapecio que forma su entrada. Por

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

por las muchas representaciones de serpientes grabadas en los muros incaicos del barrio, y conocido hoy con el nombre de "Parque Billinghamurst". En ella está edificado el Seminario de San Antonio Abad, fundado por el Obispo La Raya en 1598.

La portada del Colegio es severa y elegante, y los claustros con doble arquería de columnas de piedra.

En el Colegio nada hay que sea muy notable, sino el conjunto de la construcción.

El templo en la acera superior, al norte del Colegio, contiene apreciables y muy bien conservados retablos dorados de una sobriedad elegante y adornados de cuadros dignos de recuerdo. "Muchas de las obras que hoy no se admiran en el Cuzco, podrían contemplarse, si sus guardianes hubiesen tenido el mismo celo, la misma inteligencia, que los guardianes del Seminario"—dice Cossío del Pomar en su tan mencionado libro.—"La capilla reluciente de oro, que brilla con igual fulgor al través de los siglos en los laboriosos artesonados, en los churriguerescos altares, en las cornisas y marqueterías, nos da la impresión de una gruta maravillosa"—añade el autor.

Son interesantes los siguientes lienzos, atribuidos al doctor Antonio Valdez Oyardo, á quien el vulgo llamaba el "cura pintor":

"San Antonio discutiendo con los arrianos", "La Visita de San Antonio á San Pedro Pablo el Ermitaño".

En el Altar Mayor hay retratos de San Ambrosio, San Gregorio y San Jerónimo, los doctores de la Iglesia, en los

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

que se ve la influencia del gran Ribera y Zurbarán. En el refectorio apunta el señor Cossio siete cuadros de sibilas.

En el salón de actuaciones hay retratos de Obispos, entre los cuales descuelgan los del Prelado Pérez Armendaris, de quien se dijo que había traído toda la inteligencia del lugar de donde era natural.

Recuerdos Incaicos.—A la mano derecha, saliendo del templo de San Antonio, hay un Kkiellu (callejón), sobre cuyos muros hay siete culebras grabadas, por lo que se llama esa calleja de las "siete culebras", y que hoy forma parte de los muros del Beaterio de las Madres Nazarenas. Siguiendo hacia el norte, calle arriba, se ven iguales muros incaicos, con iguales representaciones de sempicutes (amarus). Ese barrio se llamaba, en tiempo de los Incas, "**Puma Curcu**", y se dice que estaba establecida ahí la escuela militar de los **Huarakkos**, institución de paladines y guerreros indios que eran investidos con formalidades parecidas a las de los caballeros medievales, en unas fiestas memorables que se verificaban en el mes comprendido entre el 22 de diciembre y el 22 de enero, y en el que también se celebraban las del **Kecápac Raimi**.

El templito, contiguo al Convento, es el de las **Nazarenas Descalzas**, Beaterio que, fundado en 1695, tuvo por primera casa una del barrio de **Ttocco Cachi** (San Blas), de donde se trasladaron al sitio que hoy ocupan, en 1747, año en que el Papa Benedicto XIV otorgó la bula de institución del Beaterio, que antes sólo había sido una casa de Recogimiento.

EL CUSCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Si bien los muros de la fachada del Convento Nazareno son incaicos, el dintel de la puerta, adornado de unas sirenas ó dragones tallados en piedra, es trabajo colonial, aunque sobre el bloque incaico, que primitivamente pudo servir también de dintel.

Una casa fronteriza, con largo balcón, fachada baja y un escudo de piedra, últimamente descubierta, que hoy es local del Colegio Salesiano de Niñas, fué casa colonial de dueño desconocido.

La abundancia de blasones en gran parte de las casas del barrio de Pumacureu, hace suponer que fué ese lugar residencia de bastantes familias distinguidas de la Colonia.

EL ALMIRANTE Y SAN BORJA (Casas Coloniales)

A una cuadra de las Nazarenas, en dirección á la Plaza de Armas, y con frente hacia éste, se encuentra una mansión señorial, de las más opulentas del Cuzco español.

Se la conoce con el exclusivo nombre de "Casa del Almirante", porque, según es tradición, sirvió de morada á un rico Almirante, venido de España á distraer sus ocios y ser un señor de boca y cuchillo. La tradición, referida por Don Ricardo Palma, llama á ese primer personaje de la serie de Almirantes, **Fradique de Castilla**, y su vida está rodeada de sombras trágicas y novelescas.

Según investigaciones y papeles encontrados por el doctor García, autor de "La Ciudad de los Incas", esa casa perteneció á varios dueños, Obispos y capitanes, pero parece que el que le dió nombre fué un caballero español Al-

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

derete, en la segunda mitad del siglo XVII, y quien también costeó la fábrica primorosa y grave que hoy ostenta.

Su fachada alta y sobriamente decorada, con blasón de yelmo cerrado y unos balconcillos con ajimeces gallardos, descansando sobre cornisas y columnillas elegantes, da paso á un majestuoso zaguán y éste á un patio con portalerías y una escalera suntuosa, que guarda un león de piedra encastrado sobre el pasamanos.

En el centro del patio había una fuente de piedra, que hoy se puede ver en el segundo que sirve de huerto.

Los artesanos del salón son interesantísimos, así como los demás compartimientos que delatan su sello aristocrático.

Hoy es casa de la familia La Torre. La amabilidad de los moradores facilita á los turistas la satisfacción de pasearla.

En la pequeña plazuela que se extiende á un lado de la Casa del Almirante, y dominando la plaza mayor, hay otra casa colonial, llamada de **San Borja**, por haber sido fundada por el Virrey Príncipe de Esquilache, Francisco de Borja, para destinaria al Colegio llamado de San Borja, en la que se educaban los indios y caciques de la nobleza incaica. Thúpac Amaru, el cacique de Surimana, y Puma Kccahuá, allí se educaron.

En ella se hospedó el Libertador Don Simón Bolívar, cuando, después de la Batalla de Ayacucho, vino al Cuzco, donde fué suntuosamente recibido (1825).

La casa, de pobre fábrica, presenta algunos muros incásicos en su parte interior.

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

SAN CRISTÓBAL (Iglesia Parroquial) **(Antiguo barrio de Ccolccampata)**

A doscientos pies de la plaza, al norte de la ciudad y al pie de la colina de **Sacsasayhuamán**, se halla esta parroquia, en el antiguo barrio incaico llamado **CCOLCCAMPATA**, señalado como el Palacio del primer Inca **Manco Kcápace**, cuya personalidad no es histórica. Según **Markham**, su nombre primitivo fué **LLACTA PATA** (Sobre el pueblo) y fué mandado edificar ó reformar por **Pachacútec**, que mandó que su cuerpo fuese enterrado en ese Palacio.

Después de la conquista, este Palacio se le dió para residencia al Inca **Paullu**, hijo de **Huaina Kcápace**, en premio á su leal adhesión á los españoles, pues acompañó á **Almagro** en su viaje á Chile, y á **Gonzalo Pizarro** en la expedición á **Vilcabamba**, para sacar de esas sierras al Inca **Manco**. Muerto **Paullu** en 1551, habitó en ese mismo palacio **Sairi Thúpace**, sobrino de éste, después de su capitulación con el Virrey **Andrés Hurtado de Mendoza**, Marqués de **Cañete**. Allí se bautizó el hijo de **Carlos Inca**, hijo de **Paullu**, apadrinado por el Virrey **Toledo**, que ascendió á **Ccolccampata**, y allí estuvo prisionero el último Inca de **Vilcabamba**, **Thúpace Amaru**, antes de ser decapitado en la plaza del Cuzco en 1572.

La actual iglesia la mandó edificar, sobre parte del terreno que ocupaba el palacio de **Ccolccampata**, el Inca **Paullu**, en recuerdo de su conversión al cristianismo, y le puso el nombre de **Cristóbal**, porque así se llamaba el Gobernador **Vaca de Castro**, su padrino de bautizo en 1543,

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

aunque, según Garcilaso de la Vega, lo fué el padre de éste, Capitán español del mismo nombre. Hoy es una apartada parroquia, generalmente silenciosa y triste.

Sus restos.—Al llegar á la placita cubierta de musgo, se ve primeramente, hacia el Sacosaihuamán, un muro de piedras designales de diverso tamaño, de doscientos pies de largo por dieciséis de alto, á cuyo largo hay ocho nichos ó alacenas. Este muro sostenía una terraza que formaban los jardines del palacio. Los nichos, que son del parar de un hombre, sirvieron, según Markham, para guardar las insignias reales, lo que no convence. Parecen más bien puestos de centinelas. Se cuenta que cuando murió Paullu Inca en Cooccampata, varios centinales Incas se pusieron á guisa de guardianes en esos huecos y que cuando les preguntaron los españoles el motivo de esta actitud, contestaron que lo hacían para evitar que se roben el cadáver del Inca.

Cerca de la puerta actual del templo se ven cuatro piedras clavadas, casi de las mismas proporciones, horadadas por su base y con aberturas á lo largo y alto, en forma de cruz imperfecta. El vulgo dice que eran lugares de tortura, en los que los condenados eran atrocemente descoyuntados poniéndoles la cabeza en el agujero inferior y los pies en las aberturas superiores. Parece que esas piedras fueron colocadas posteriormente, pues en tiempo de los Incas la plaza actual era un galpón amplio y techado, en que se celebraban las fiestas en los días de lluvia. Garcilaso vió todavía ese galpón, casi intacto.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

La puerta de entrada á Ccolccampata, sobre el andén descrito, protegida hoy por una reja, es de factura incaica. En el interior de la finca no queda sino un muro, de fina alfarería, de cuarenta pies de largo por diez y medio de alto, con una puerta y una ventana. Parecen los restos de una larga gradería que miraba hacia los jardines.

Hoy conserva su nombre de Ccolccampata y es propiedad del señor Lomellini, que lo conserva y cuida. La parroquia se denomina de San Cristóbal y fué erigida en tal ca 1560 por el Licenciado Polo de Ondegardo.

El templo actual es modesto. Tiene su campanario de piedra adosado al templo que domina la ciudad. Pero, como todo templo cuzqueño, posee bastantes obras de arte, casi todas del siglo XVII, en cuya segunda mitad fué párroco el sabio cuzqueño Juan Espinosa Medrano (Lunarejo).

El señor Cossío del Pomar describe y estudia los siguientes cuadros:

“La Ascensión de la Virgen”; un “Crucificado”, que se encuentra en la Sacristía; “El martirio de San Cristóbal”; “El Señor de la Fortaleza”; “El desposorio de San José y la Virgen”, y “El triunfo de la Iglesia”, copia de Rafael, que, según el artista mencionado, no ha sido hecha en el Cuzco, sino traída aquí en pleno florecimiento de la Escuela Cuzqueña, á la que sirvió como modelo.

SANTA TERESA (Convento de Monjas) Y CASAS VECINAS

Este convento de monjas está al noroeste de la ciudad, sobre el Huatanai.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Sólo es notable la base incaica sobre la que se levanta el convento, y en el templo algunos retablos dorados y el altar mayor y el tabernáculo aforrados de plata.

En la pared de la iglesia, y sólo en parte de ella, se ven los únicos azulejos que quedan en el Cuzco.

No se sabe á qué edificio incaico correspondía el lugar que ocupa el Convento, como no se sabe el objeto de casi todos los sitios históricos de la parte occidental de la ciudad.

En los primeros años de la Conquista, el convento de Santa Teresa y las casas adyacentes constituyeron la residencia del Corregidor Don Diego de Silva, padrino del Inca Garcilaso de la Vega, el historiador. Posteriormente, en el siglo XVII, pasó á ser propiedad de los opulentos esposos Don Diego de Vargas y Carbajo, Caballero de Alcántara, y Doña Usenda Loaiza y Bazán, de quienes compró la parte ocupada por el Convento el caballero español Don Antonio de Zea, donando á las Monjas cien mil pesos. El Convento de Monjas Carmelitas se fundó en 1673.

En la parte alta del ángulo que forman el Convento y la calle de Saphi, se ve tapiado un balconcillo, donde se dice se presentaba el rumboso Corregidor Silva á recibir el homenaje del pueblo.

Un Puente.—Debajo del arco del Puente de Santa Teresa, sobre el Huatanai, casi al pie del balconcillo que hemos mencionado, se puede ver una muestra de los puentes incaicos que atravesaban en toda su extensión el cauce del río. Es un talón de piedra que merece verse.

En todas las calles próximas á Santa Teresa se ven ca-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

sas blasonadas alzarse sobre regios cimientos incaicos. Fueron casas de conquistadores reedificadas en el siglo XVII, después del terremoto.

Entre estas casas, en la calle que conduce de Santa Teresa á la Plaza del Regocijo ó del Cabildo, se ve una, en cuyos altos muros, decorados por siete pumas de piedra, se ha descubierto las trazas de una CASA INCAICA DE DOS PISOS. El propietario de esta casa, digna de verse, es el señor Elcázaro Velarde.

La Plaza del Regocijo ó del Cabildo.—Separada de la plaza mayor, fué la antigua plaza de Cusi Pata (andén alegre), porque en ella se celebraban las fiestas jubileras que no tenían principal carácter religioso.

El local de la actual Prefectura, cuyos corredores altos con columnas y arcos de piedra y los portales de la fachada, le dan vistoso aspecto, tiene su portada y muros contiguos, así exteriores como interiores, de fábrica incaica, muy delicada y regular.

No se sabe á qué Inca ó templo correspondió.

Se le llama Cabildo, porque sirvió de local al Cabildo de la ciudad en el coloniaje. En las postrimerías del siglo XVIII (1787) fué casa de la Audiencia, y en los primeros años de la República pasó á ser local de la Prefectura. El General Medina, laborioso Prefecto del Cuzco, por los años de 1846 á 1850, lo mejoró notablemente.

En la esquina que forman la calle de Coca, que baja de San Francisco, y la que va del Cabildo, hay una casa moderna, con balcones á la Plaza y la calle de Heladeros. Fué la casa del Conquistador Garcilaso de la Vega, y en ella na

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

ció, el 12 de abril de 1539, su hijo el historiador mestizo Inca Garcilaso de la Vega, cuya madre fué la Palla Isabel, sobrina de Huaina Kccápucc. La Plaza de Cusipata fué, en la Conquista, como lo recordaba Garcilaso, lugar de KCCATU ó feria de compraventa, tal vez si como un recuerdo de análogo objeto en tiempos del Imperio. En la calle de Cora, que sube hacia San Francisco, hay muchos balconcitos de madera, unos restaurados y otros auténticos de la época colonial.

Calle del Marqués.—Subiendo de La Merced hacia San Francisco, está la calle del Marqués, llamada así porque en ella se halla edificada la suntuosa casa de los Marqueses de Valle Umbroso, grandes de España, que se puede divisar desde abajo, por su espléndida portada que avanza hacia la calle.

En la esquina inferior hay otra casa igualmente grande, con patio espacioso y balaustrada maltraída, en cuyas puertas se ven también muros incaicos.

La Casa del Marqués es hoy casa comercial del súbdito italiano señor Lomellini, dueño también de Cooccampata, quien tiene en los altos un buen museo de objetos incaicos y coloniales.

La portada de la casa sólo tiene rival en la del Almirante. Su patio interior y las arcadas de sus plantas alta y baja son de gran atractivo y le comunican cierto ambiente de alegría y opulencia. En las tiendas actuales y en las habitaciones altas hay espléndidos y bien conservados artefactos. El señor Lomellini ha tenido gusto para restaurar

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

los balcones tallados que se encuentran sobre la puerta de entrada.

Arco de Santa Clara.—Al salir de la Casa del Marqués, ó al entrar en ella, se divisa un arco que divide la plaza de San Francisco del barrio de San Pedro. Es un arco levantado en recuerdo de la Confederación Perú-Boliviana (1836 á 1839). Las aves (cóndores) puestas á los lados del arco estuvieran revestidas de plomo, que hoy ha desaparecido.

SAN FRANCISCO (Convento de Religiosos)

Este Convento ocupó el actual sitio en 1549, después de haber estado en Choquechaca primero, y en los portales de panes, después.

Deos andenes se araron, por primera vez en el Cuzco, con toros traídos de España. Ocupaba toda la manzana comprendida por el Convento y por el Colegio de Ciencias que está al sur y que primitivamente fué local del Colegio franciscano de San Buenaventura. El solar fué comprado del español Juan Rodríguez de Villalobos. Los Franciscanos fueron los primeros religiosos que fundaron casa en el Cuzco, á donde llegó, en 1532, el Padre Niza.

El Templo no ofrece nada de interesante, si no son el gran púlpito con incrustaciones, hecho por la misma mano que trabajó el facistol del Coro, también admirable, y la portada oriental de elegante factura.

Hace más de veinte años que el templo fué despojado de sus altares dorados, de sus retablos, de sus finas marqueterías, con cuyo producto se ha arreglado el templo ac-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

tual, sin estilo, carácter ni acierto. Los mismos padres de hoy se duelen de esta desgracia.

El Convento, vasto, con tres claustros y mucha profusión de cuadros, tiene un marcado ambiente ascético, de que fácilmente se impregna el espíritu del observador.

Lo más notable del Convento es la sillería del Coro, obra prodigiosa de tallado, comparable sólo con el primer del púlpito de San Blas, y en seguida el fascistol del mismo Coro, con valiosas incrustaciones. El religioso Montes se señala en la erónica conventual como el artista que labró esa joya de la sillería, y otro logo, como aquél, como el artista autor del púlpito y el fascistol.

La distribución de los sitialos, también en doble fila, es semejante á la de la Catedral, aunque en mayor número. Difiere de aquélla en que la de San Francisco tiene dos coronaciones, que con el sitial forman tres plantas.

llaman la atención la expresión con que están esculpidos los mártires y venerables de la orden y lo asiligranado de las columnitas, en que la perfección del menor detalle es sorprendente.

En San Francisco hay mayor copia de cuadros que en convento alguno, muchos de ellos obras maestras.

El cuadro mural en las gradas del ángulo suroeste es de magnitud enorme (10 metros de alto por 7 de ancho). Contiene el árbol genealógico de la orden.

Los claustros bajos están exornados con lienzos que relatan la Vida de San Francisco, y cuyo autor fué el monje español Basilio de Santa Cruz, que vivió mucho tiempo en el Cuzco y promovió el gusto por la pintura. Treinta y dos

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

episodios de la Vida del Santo han sido materia de sus cuadros, entre los cuales los del lado oriental parecen los mejores. En la gradería donde está el cuadro mural se encuentra uno, "la Piedad", atribuido, sin motivo, á Van Dyck, y otro que representa á Dun Escoto, discutiendo en la Sorbona, en la entrada al Coro.

En la Biblioteca del Convento se conserva una Biblia Políglota.

Cerca de San Francisco vive el señor Tomás Alvístur, que posee una buena colección arqueológica.

SANTA CLARA (Convento de Monjas)

Este Convento, fundado en 1567, ocupó primitivamente el barrio de las Nazarenas, y el actual lugar, desde 1822. Está al otro lado del Arco. El templo se halla oculto por las navisimas construcciones de las Monjas, que con espíritu económico moderno han levantado, con desmedro del espíritu religioso y de la estética, ya que el templo está junto á una pulpería, y la puerta entre una casa de adobes.

Lo único característico en el templo son los altares de vidrio en que resplandecen los cirios votivos, y que recubren otros retablos dorados de que estaban hechos los altares primitivos. Es curioso cómo se ha logrado simular columnas y capiteles con la disposición de los espejuelos.

Andenes antiguos.—Frente al templo de Santa Clara, y en una extensión de más de dos cuádras, se ven unos andenes con muros incaicos, sobre los cuales están el Colegio de Ciencias y algunas casas. El material de que están hechos, el ningún pulimento de las piedras y su diversidad

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

de formas, ha hecho pensar en que estos muros son de las más antiguas construcciones del Cuzco incaico. En el andén correspondiente al Colegio se ve una piedra grande sobresaliente y que tiene la forma de un falo.

SAN PEDRO (Iglesia Parroquial)

Al oeste de la ciudad, y á dos cuabras de Santa Clara, se halla esta Iglesia, cuya fachada es de las más elegantes por su sobriedad y sus proporciones armónicas. Toda la fábrica es de piedra, que fué extraída de los derruidos andenes incaicos de Picchu, al noreste de la población. Sus altares guardan retablos dorados, muchos ya deteriorados. La cúpula es alta y esbelta.

La Iglesia costó cuatrocientos mil pesos, obitados por el Párroco Licenciado Andrés Molinedo y Angulo, sobrino del Obispo del mismo nombre. Su fundación data del año de 1688, y el sitio formó parte del Hospital de Los Naturales ó Indios, establecido en 1556, bajo los auspicios del Conquistador Garcilaso de la Vega.

Abajo de la Iglesia se encuentra la estación del Ferrocarril á los Valles del Vilcanota, y entre ésta y aquélla, el Asilo de la Infancia, fundado por la señorita Elvira García y García, notable educacionista peruana, inteligente directora que fué del Colegio de Educandas, hace pocos años, y que hoy radica en Lima.

LA ALMUDENA (Iglesia)

Esta capilla ocupa el límite occidental de la ciudad y está pegada al Hospital actual, por un lado, y al Cementerio, por otro. De San Pedro dista unas siete cuabras.

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

Fué antes el Convento de los Padres Betlemitas y allí se recibió y guardó el Sello Real de la Audiencia, antes de que se ingresara en la ciudad con la pompa que describe el doctor Ignacio de Castro en su curioso libro "Las Fiestas Reales del Cuzco".

En la capilla es interesante una escultura de Nuestra Señora de la Natividad, esculpida por un artista cuzqueño del siglo XVII, Don Juan Tomás, que se dice se confesaba y comulgaba para iniciar y continuar su trabajo. La mandó hacer el Obispo Mollinedo y Angulo, en recuerdo y como imitación de otra imagen del mismo nombre que se venera en Santa María de Madrid.

SANTIAGO (Iglesia Parroquial)

Caminando de la Almudena hacia el sur, se llega á esta hoy abandonada Parroquia de Santiago, por entre calles obstruidas y escombros de antiguas casas de barro. Fué una parroquia fundada en 1571 y en ella radicanban españoles. Toda esta parte de la población del Cuzco presenta grandes claros en el aspecto urbano de la ciudad.

El templo, caído hace unos diez años, ha sido pobremente reedificado. Es de barro. Sólo una cruz de piedra bien labrada, del siglo XVII (1606), dando frente á la Iglesia, abre sus brazos en el silencio de esa rústica plaza.

BELEN (Parroquia)

Al sur de Santiago, y ya casi en el campo, está la Parroquia en la que se fundó el primer Convento de Mujeres (1550) para mestizas.

En los años de la República fué una casa de recogí-

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

miento, y hoy, desde hace unos diez años, sirve la parte del Convento como Asilo de Huérfanos, asistido por Madres Franciscanas.

El templo tiene una fachada de piedra que no carece de mérito, y en la cual hay tres bustos representando á los Tres Reyes, á cuya advocación se dedicó el templo que primitivamente se llamó así. Ocupó el barrio incaico de **Chaquill-Chaca** (Puente de Algas).

El interior del templo refulge de oro y abunda en lienzos de mucho mérito. Oigamos al señor Cossío, que dice así: "Al entrar en este templo, erigido en 1563, sentimos la misma sensación que al entrar en un museo de arte romántico. Nuestro espíritu se llena de una evocación plena de inquietud espiritual.

"La penumbra envuelve la dorada nave, la luz se enciende en las molduras ó en las ampulosas esculturas de los retablos."

Son mencionables los siguientes cuadros:

"La Adoración de los Reyes Magos"; "Jesús ante los Doctores"; "La Asunción"; "El Desposorio de Jesús con Santa Catalina".

Los retablos churriguerescos del altar mayor y los marcos tallados que sostienen los lienzos, tienen bastante mérito.

El púlpito, como casi los de todos los templos, es de apreciable fábrica.

Desde la puerta del templo se ve la ciudad refulgente en sus tejas rojizas, que la vil calamina viene usurpando, y reverdecida por los eucaliptus de alto follaje.

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

SAN ANDRÉS (Capilla) y SAN BERNARDO (Antiguo Colegio)

En la recta que va hacia la estación del ferrocarril á Mollendo, se encuentra esta calle, cuyas primera cuadra está formada por la de San Bernardo, llamada así por haber estado situado allí el Colegio de este nombre, bajo la dirección de los Padres Jesuitas, establecimiento fundado en 1619, y que hoy sirve de local á la Municipalidad, la Beneficencia, los Juzgados y la Corte de Justicia.

Su portada es alta y tiene á sus lados muros de origen incaico. Los patios son grandes y el primero con una balaustrada deteriorada, y el segundo tiene una habitación regular que antes fué capilla, como lo fué la sala que hoy es salón municipal. En los primeros años de su fundación funcionó allí el Colegio Nacional de Ciencias, creado en 1825 por decreto de Bolívar, como también el de Educandas, fundado por el mismo.

La Capilla de San Andrés, en la esquina de la cuadra siguiente á San Bernardo, pobre y pequeña, guarda entre sus altares dos esculturas que merecen conocerse: una de "San Jerónimo Penitente" y otra "San Francisco de Asís", ambas talladas en madera.

Esta capilla formó parte del antiguo Hospital del Apóstol San Andrés, fundado por Francisco Pérez de Escobar, en cumplimiento de una orden de su difunto hermano Don Andrés Pérez de Castro, que legó para ese objeto cien mil pesos.

El hospital servía para mujeres y pobres y era al mismo

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

tiempo centro de instrucción de niñas, quienes tenían la obligación de atender á los enfermos, por lo cual eran acreedoras á una dote de 500 pesos al tiempo de tomar estado. En la República siguió el Hospital, el que en 1846 fué trasladado al actual de la Almudena, cuyo convento había sido abandonado por los Padres Bedemitas.

Abajo de San Andrés hay una capilla y un Convento de Santa Rosa, que primitivamente fué del Carmen. El templo y el Convento nada tienen de interesantes.

SANTA ANA (Iglesia Parroquial)

(Antiguo barrio incaico de Carmenecca)

Esta Parroquia, que enseña el Cuzco desde la parte alta del noreste de la ciudad, tiene una pobre iglesia de barro; pero es poseedora de diez famosos cuadros llamados **del Corpus**, porque en ellos se representan, al vivo y con exactitud de detalles, las fastuosas fiestas de esa denominación y que en el Coloniaje alcanzaban suntuosidad deslumbradora. Son, según Cossío del Pomar, los cuadros más característicos de la Escuela Cuzqueña, y cuyo valor documental es inmenso, pues en ellos se ven las insignias reales y los vestidos de los Incas, los trajes de los indios y la representación de calles y templos por los que recorre la procesión. Han desaparecido dos cuadros de la serie.

Como esos lienzos tienen más un valor histórico que religioso, mejor estarían en el museo de la Universidad que adornando los muros calcados de la Iglesia de Santa Ana.

El barrio antiguo de Carmenecca era éste en que la pa-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

roquia está fundada. Hasta ese barrio llegaron los temibles **Chancas** en tiempo de **Huira Ccocha**, que los venció; por ahí también entraron los españoles de la Conquista, por una callecita que frente al templo baja hacia el río y que hasta hoy se conoce con el nombre de "Calle de la Conquista". Por ahí ingresó el Inca **Thúpace Amaru**, el de **Vilcabamba**, apresado por **Arbieto**, **Loyola** y **Figueroa Rodríguez**. Frente a Santa Ana está el **Sacsaihuamán**, colina fortificada.

SAN SEBASTIAN (Iglesia Parroquial)

A cuatro kilómetros de la ciudad, en dirección al sureste, se halla esta población, del distrito del Cuzco y parroquia de la ciudad. Se sale de ésta por la plaza de **Rimacpampa** y se camina por una ancha carretera, en cuyo comienzo hay una tradicional cruz de piedra que se dice puesta en memoria de haber sido muerto allí un caballero español por otro con que se batió. Más abajo se alza un viejo y retorcido **CHACHACOMO** (árbol indígena), de donde trae el sitio el nombre de **Chachacumáyoc** (con su **chachacomo**), árbol centenario que se dice plantado por **Atahualpa** (aunque no está probado que el Inca de Quito hubiese estado en el Cuzco).

La población de San Sebastián es de indios, y en sus proximidades hay pequeñas haciendas de panllevar.

Su plaza es amplia y rústica, y hacia ella, en dirección al oriente, se levanta la hermosa fachada del templo, cuyo atrio está rodeado de un muro de piedras y vigilada por dos altas cruces, también de piedra.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

La fachada es hermosa, rica de ornamentación, y de estilo marcadamente plateresco. Según opinión de técnicos, sólo tiene rival esa fachada en la de la Compañía del Cuzco. Sus dos altas torres corresponden á la suntuosidad de la fachada, pero no el templo, que es de pobre material de adobos, aunque tiene altares con retablos dorados y el Mayor con un frontal de plata. En ella se venera la imagen del Patrón San Sebastián, que es una excelente obra de arte.

La fachada del templo fué fabricada en el siglo XVII, en el Obispado del señor Mollinedo y Angulo, así como la torre de la izquierda, en el del Obispo Eizaguirre, y la de la derecha, á fines del siglo XVIII (1709), en tiempo del Obispo Bartolomé de las Heras.

En las cercanías de la población de San Sebastián, en el sitio donde hay unas salinas, se dió en 1538 la Batalla de Salinas, entre las fuerzas de Almagro y las de los Pizarro, en la que la derrota fué de las primeras. Se dice que grupos estupefactos de indios presenciaban el combate entre los blancos, desde las alturas proximas, espectáculo que no dejó de parecerles extraño. Los cadáveres de los soldados muertos en la Batalla fueron inhumados en una capilla de San Lázaro, que hoy no puede señalarse con exactitud, pues unos señalan como tal una próxima á la actual Iglesia, suponiendo otros haberlo sido esta misma, antes de su moderna fábrica.

Los indios de San Sebastián son alfareros, industria que parece era la misma en los tiempos antiguos. En las



Vista panorámica de las ruinas de Saesahuamán, la más grande de las ruinas incaicas, que protegían el Cuzco

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

proximidades de San Sebastián, en las regiones de **Pumamarca**, **Tticapata** y **Kkallachaca**, se hallan varios restos incaicos, que parecen de templos y adoratorios.

RESTOS DE LOS ALREDEDORES DEL CUZCO

LA FORTALEZA DEL SACCSAIHUAMAN

A 700 pies sobre la ciudad, y á un kilómetro de ella, coronando el barrio de Ceolecampata (San Cristóbal), se yergue el cerro **Saccsaihuamán**, sobre cuya altura se encuentran las famosas fortalezas prehistóricas de su nombre, trabajadas seguramente, como medio de defensa en la era megalítica y aprovechadas y reconstruidas en tiempo de los Incas, por el Emperador Inca Yupanqui, según el relato de Garcilaso.

Procérese hacer la excursión en la mañana. Hay dos caminos para hacerla: uno carretero, que sale de la esquina norte de la plaza, pasando por el Colegio de los PP. Salesianos y San Cristóbal, dando la vuelta por las alturas de Saphi y llegando á la fortaleza por el muro occidental, y otro subiendo directamente por la Plaza de las Nazarenas, Pumacureu, y entrando en el sitio por su parte oriental, en la que las construcciones alcanzan su mayor grandeza y estrategia. Prefiérase esta ruta, por mucho que sea algo empinada y de mal pavimento, por ser más corta (un kilómetro), como también porque en el tránsito, hacia la izquierda, se ven calles incaicas auténticas, como la que se halla entre Pumacureu y San Cristóbal. Puede hacerse el viaje á pie ó á caballo.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Desde que se inicia la ascensión, pasando Ceollocampata, á la izquierda del viajero, puede notarse la manera como los andenes y los muros de contención van destacándose en el cerro, hasta que, cerca ya de la fortaleza, se muestran en su magnífica grandeza.

No hay en el mundo construcción de su género que pueda comparárseles—dice Markham.—Es la obra más grandiosa del hombre antiguo en la América—dice Hiram Bingham, el descubridor científico de Machu-Picchu. Garcilaso de la Vega, al intentar la descripción de la obra, dice que al verla no se puede suponer sino que la hicieron los propios demonios: tal es su magnificencia.

Hay rocas tan altas y de una sola pieza que parecen arrancadas de la peña por ciclopes y puestas para la defensa de una puerta ó para un baluarte.

Como dice Markham, la parte del norte era fácilmente defendible, así como la que daba hacia la ciudad, quedando inaccesible casi por el occidente; pero al oriente era fácil penetrar y rendir la fortaleza, por lo que se esmeraron los constructores del Sacsaihuamán en fortificar mejor ese flanco.

Tenía tres muros paralelos de 400 metros de largo, con veintidós baluartes. Parece, según lo dice Garcilaso, que el muro que daba hacia la ciudad era uno solo, alto y recto. Hoy en conjunto pueden advertirse, en la parte oriental y del norte, las tres cercas, con sus ángulos entrantes y salientes exactamente coincidentes, y que hacían imposible el asedio cercano. Tenía tres puertas que comunicaban los

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

tres muros concéntricos, los que todavía puede verlos el viajero. Se llamaban: **Ttlo Puncu** (Puerta de arena); **Accahuana Puncu** (del nombre de su constructor), y **Huiracocha Puncu** (la puerta de Huiracocha). En la coronación de la colina, ó sea en el mismo centro de la Fortaleza, donde ahora no se ve ya nada que delate esa construcción, había tres torreones altos, los dos primeros redondos y el último ó interior cuadrado, donde corría un caño de fresca y abundante agua, y en cuyos subterráneos podían caber tres mil soldados con sus armas y abastecimientos. La hazaña de **Cahuidi**, en el Sitio de Manco al Cuzco, parece que ocurrió en ese último torreón, al que se había replegado con sus pocos soldados, cuando Juan Pizarro y los suyos rindieron la fortaleza cerco por cerco.

Sacsasahuamán no fué seguramente sólo una fortaleza, sino que, á más de serlo, era un arsenal, una ciudadela y un adoratorio, puesto que en toda la extensión de la planicie que se abre al frente y á los lados de la fortaleza, se ve una gran porción de grutas y de rocas talladas que servían de mochañeros ó adoratorios.

Los nombres de los torreones centrales eran: **Muyuco Marca** (recinto redondeado); **Sallacc Marca** (recinto tempestuoso ó húmedo) y **Pauccar-Marca** (Recinto Precioso). En la parte occidental de la fortaleza ya no quedan los sillares ni las piedras de la construcción, pues por allí echaron los muros incaicos para utilizar los materiales en la fabricación de templos y casas coloniales.

El trono del Inca.—Frente á los muros del norte, y do-

EL CUZCÓ HISTÓRICO Y MONUMENTAL

minando una esplanada ó pequeña llanura, rodeado de muchas rocas, algunas de las cuales presentan estrias y canales delicados, se halla el trono del Inca, que el vulgo conoce con el nombre de **Kkusillucc H'inkkinan** (saltadero del mono), por las escalinas que descienden á cada lado de la roca.

Por lo fino del pulimento de las graderías talladas en la roca viva, parece el sitio donde se sentaba el Inca con su Corte á presenciar las fiestas que se celebraban en la esplanada de que hemos hablado. De todas maneras, sería un adoratorio. Más arriba de estas rocas talladas, se hallan otras de origen volcánico, sobre las cuales parece que hubieran trabajado los glaciares puliéndolas en forma acanalada, sitio que se conoce con el nombre de **El Rodadero** y en quechua con el de **Suchuna**, que significa lo mismo. Es lugar de diversiones públicas y de entretenimientos para los niños.

Los adoratorios.—Todos los sitios próximos al Rodadero están llenos de rocas naturales talladas en diversas formas, afectando altares, sillas y asientos y algunas de ellas junto á pozos, que parecen piscinas. Mucha parte de esas tarace-ríns, que cualquiera creería artificiales, son obra del ácido carbónico de la atmósfera sobre la roca calcárea.

Hay algunos grupos de estas rocas entre las cuales hay pasajes laberínticos y rincones ocultos, que parecen lugares de oráculos ó de otras prácticas supersticiosas.

Entre esos adoratorios hay uno principal, á cuatrocientos metros del Rodadero, en dirección norte. Es una roca

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

alta con graderías y canales, en cuya parte norte hay tres asientos: uno central grande y otros dos laterales menores, á cuyos pies hay huellas de un pozo.

Al lado oriental de esta roca, partida al parecer por el rayo, está la entrada á la llamada CHINCANA GRANDE, inmenso subterráneo que, según es fama, pasa por debajo del Cuzco y comunica con el Ceoricancha (Santo Domingo), así como hay otra Chincana menor, que se puede pasar, con bastante incomodidad por cierto, á quinientos pasos, poco más ó menos del anterior y cuya formación parece natural. Es posible que esas CHINCANAS (lugares donde uno puede extraviarse) hayan sido recintos de adoración, dedicados á las divinidades subterráneas).

Es fama que en la Chincana Grande están ocultos los tesoros de los Incas, ó por lo menos buena parte de ellos.

Todas esas rocas talladas, que abundan en el Rodadero y en todas las regiones de parecida formación geológica, fueron adoratorios, llamados por los Incas MUCHCHADEROS ó Mochaderos, que literalmente quiere decir, dentro de su formación lingüística amestizada, "Lugares de besar", y es que el indio, como lo hace hasta hoy, besa como signo de respeto y religiosidad. Si se le da un pan ó alguna moneda de regalo, los besa al recibirlos, aunque esta costumbre se está perdiendo, al menos en las cercanías del Cuzco.

En los alrededores del Cuzco, á cuatro leguas á la redonda, contó Polo de Ondegardo trescientos treintitrés adoratorios ó mochaderos, de los cuales se pueden identificar

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

más de la mitad. Estas huacas ó adoratorios eran manantiales, grupos de rocas ó sitios de cierta formación rara.

A tres kilómetros del Rodadero en dirección norte, está el sitio **Chacán ó Chacan** (Puente), antiguo reservorio incaico de donde venía el agua á la parte oriental de la población, por una acequia conservada y utilizada en parte hasta hoy.

TAMPU MACHCHAI (Posada de Solaz) y **PUCARA** (Fortaleza)

A cinco kilómetros del Rodadero, y á seis del Cuzco, en dirección noreste, se encuentran los restos de este gran adoratorio, poco visitado por los turistas y que bien merece conocerse.

Del Rodadero se toma un camino hacia el oriente por un arroyo que baja de ese lado. Se pasan varias colinas y llanuras llenas de pasto, donde seguramente estuvieron las dehesas del ganado del Sol y del Inca. En esas pampas se respira ya un ambiente de puna.

Se tarda en el viaje una hora y cuarto de la ciudad, y cincuenta minutos del Rodadero, yendo á caballo.

Es un sitio oculto y difícil de hallar sin un guía que alguna vez lo haya visitado.

Antes de llegar al recatado rincón donde está **Tampu Machchai**, que así se llama hoy la finca en cuyos terrenos se halla, se ve un caserío en el que verdean algunos sauces, levantado sobre una colina fortificada que se llama **PUCARA**, que en quechua significa Fortaleza. Era seguramente un lugar de vigilancia de los atalayas y de defensa para

EL CÚZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

un caso dado, pues su situación, la altura á que se halla con relación á la quebrada y la circunstancia de divisarse desde ahí varios caminos del oriente, así hacen pensar. Las Pucaras eran colinas artificiales fortificadas, que se encuentran casi siempre en las cercanías de un pueblo ó un adoratorio. El que nos ocupa es un ejemplar muy curioso. Hoy quedan los muros de parapeto ó de contención, y casi nada de las viviendas. La construcción es tosca, de piedras irregulares, pero bien unidas y siguiendo todas las variaciones ó accidentes del lugar. Se ven algunos nichos ó alacenas.

Continuando de Pucara, quebrada arriba, á cosa de cuatrocientos metros, y en un lugar muy abrigado, se encuentran los restos de **Tampu Machchai**, que, según el P. Cobo, de quien tomó el dato Polo de Ondegando, fué palacete de Thúpac Inca Yupanqui, padre de Huaina Keesápac.

Tampu Machchai conserva hoy dos muros de sillares grandes y pequeños, admirablemente ensamblados. De un andén á otro se baja por unas estrechas graderías que todavía se conservan. Parecen los restos de dos galerías superpuestas que seguramente tendrían un rústico techo. Al pie de la galería inferior se ve un pequeño pozo, al que cae un buen eborro de agua fresca y cristalina, que sale por un caño primorosamente practicado en uno de los sillares de la construcción. El agua viene de algún manantial escondido, atravesando los muros de las galerías.

La galería alta tiene alacenas ó nichos grandes de forma trapezoidal, que, según el doctor García, servían para

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

desvestirse y hacerse el tocado después del baño, pues, según él, **Tampu Machchai** fué un balneario.

Frente á los restos hay unos cimientos caídos que seguramente lo fueron de un templo ó sala. En las proximidades del lugar hay algunas grutas.

Parece que la piscina, donde el agua cae en cantidad apreciable, fué un lugar de abluciones ó de purificación, y quién sabe, si por la manera tan extraña como sale el agua, se rendía culto á este elemento. Los Incas, al menos en el Cuzco, parece que no practicaban el baño higiénico, como casi no lo practicaron los pueblos antiguos, y el uso del agua externamente era un rito.

En lengua quechua, hay palabras que dicen del uso del agua: "**Uphacui**" (lavarse la cara), "**Macschicui**" (lavarse los pies ó las manos), "**Kccallacui**" (echarse el agua á salpicaduras), "**Chalipucui**" (sumergirse ligeramente). En las orillas de los ríos, como en uno cerca de Ollantaitambo, hay ciertos asientos de piedra que tal vez servirían para practicar algún rito en honor del río Vilcanota, en quechua "**Huillca Mayu**", río sagrado.

KCENCCO (Curvado, con vueltas y revueltas) (Adoratorio)

De regreso de **Tampu Machchai**, ó á la ida, se pueden visitar, en los campos fronterizos del Rodadero, y en la banda contraria del **Sacsasaihuamán**, dos restos incaicos, seguramente otros tantos adoratorios abundantes en esos

EL CUZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

lugares, pero de los más notables. Ambos se llaman **Kcencco Chico**, uno, el más próximo al Rodadero, y **Kcencco Grande**, sobre el camino que conduce á Cuzco, el otro.

Ambos son grupos de altas rocas, talladas con multitud de figuras, y con recintos subterráneos y laberintos de calles, como si hubiesen sido un templo dedicado á los dioses soterráneos. Su nombre debe de venir de la serie de canales, en forma de acequias conductoras de algún líquido, que en líneas onduladas bajan hacia un declive de la roca. En Kcencco Grande hay, en dos grutas, y en una de ellas figura de y en cierto tallado de la piedra en que parece que se hubiera ensayado un capitel. Hay también escalinatas y asientos de muy diversa factura.

VISTA PANORÁMICA DEL CUZCO

Quien sube á visitar el Rodadero, no debe dejar de gozar de la hermosa vista panorámica que presenta el Cuzco, desde las faldas del Saesabhuamán, en el sitio donde hay una Cruz altísima, colocada el primer día del siglo actual.

Es una visión grata, á la vez que sirve para orientarse de los diversos sitios históricos y los monumentos de la ciudad.

Desde ahí se pueden ver los cuatro caminos que de la ciudad sagrada partían hacia las cuatro partes ó direcciones del Imperio (los cuatro Suyus), y por los cuales también corrían, con baehones encendidos, diez personas, hacia las mismas direcciones, á purificarse en las aguas de los

EL CÚZCO HISTÓRICO Y MONUMENTAL

ríos Vilcanota y Apurímac, en las fiestas anuales de la SITUACIÓN de la purificación y expiación.

A la derecha, teniendo la ciudad de frente, hacia Santa Ana, se ve el camino de Chinchai Suyu, que conducía á las provincias del norte. Es el camino que trajeron los Conquistadores.

Más abajo, hacia la Almudena, sube otro camino, el de Cuntisuyo, al oeste, que conducía á las provincias de Chumbivilcas y Cotabambas.

Al sur de la ciudad, en dirección del ferrocarril, se abre el camino á Ccollasuyu, á las regiones de Puno y el Titicaca, aunque la vía incaica seguía las alturas y no la quebrada.

A la izquierda del observador, por las alturas de San Blas, se ve el camino hacia Antisuyu, al este, por donde se va actualmente á Calca y Phisacc.

LOS RESTOS DE PROVINCIAS

CHINCHERO

Esta población antigua y formada por indígenas auténticos que, en su vida familiar, practican todavía la endogamia, está á veinticinco kilómetros del Cuzco y pertenece ya á la provincia de Urubamba.

Saliendo á caballo muy temprano, y corriendo un poco, puede perfectamente volverse, en la tarde, á la ciudad.

Procúrese escoger para el viaje una mañana de domingo ó de un día de fiesta, y llegar á la población á la hora de

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

la misa parroquial (10 a. m.), pues así se presencia un espectáculo conmovedor é imponente. La devoción y el fervor con que los indios, vestidos de sus trajes de gala, con sus ponchos y sus llicllas (mantas) de vistosos colores, oyen la misa y practican la **Muchcha**, besando el suelo en ciertos momentos de la ceremonia. Se escucha el llanto de las mujeres y las quejas que á voz clara dirigen á Dios los fieles.

En la inmensa llanura de Chinchero todavía se ven los caseríos dispensos, en que las familias viven distribuidas por Ayllus, cultivando sus tierras de propiedad comunal.

La población es auténticamente incaica. Sería sede de algún régulo ó cacique poderoso, como lo fué todavía **Puma Kccahua**, el de la revolución emancipadora de 1814.

En las calles y cercos se ven restos de andenes, y en la Plaza, junto al atrio del templo, hay unos muros con nichos, muy parecidos á los muros del andén de **Ccolccampata**, en el Cuzco.

El templo actual está sobre paredes incaicas, en su base.

A un lado de la población, bajando á la quebrada en la que abundan andenes, se pueden ver rocas labradas, con asientos y algunas decoraciones, como las rocas del **Rodadero**. Sobre una de ellas había un puma de piedra, cuya cabeza se ha mutilado. Era seguramente el totem de los caciques de ese pueblo.

Entre el Cuzco y Chinchero hay una laguna llamada de **Puray**, de donde baja el agua que sirve de fuerza motriz para el alumbrado eléctrico de la ciudad.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

En esa misma región viene haciendo trabajos hidráulicos la Foundation, que debe traer buena porción de agua para el servicio de la ciudad.

En tiempo de los Incas se traía el agua, para el lado occidental de la población, del mismo lugar y por acueductos que todavía se utilizan en parte hoy.

PPISACC

A esta población, que guarda el famoso Intihuatana de su nombre, se puede ir por dos rutas. Una saliendo por el oriente á caballo, recorriendo una distancia de veinticinco kilómetros de camino quebrado. Para llegar, visitar los restos y volver en la tarde, se necesita correr mucho y mortificarse algo. Hay otro camino de autos saliendo por el camino del tren á Mollendo hasta Huambutío y de aquí á Ppisacc. Se tarda seis horas, entre ida y vuelta, requiriéndose para subir á las ruinas, conocerlas y volver á bajar á la población, unas tres horas. Para este recorrido, un buen auto y conductor experto son bastantes. La distancia es de sesenta kilómetros.

Si el viajero dispusiese de tres días, podría conocer en ellos Ollantaitambo, Urubamba, Yucay, Calca y Ppisacc, así: Salir del Cuzco en el tren á Santa Ana, el cual llega á Ollantaitambo á las 11 a. m. Después de visitar la fortaleza y la población, puede en la tarde salir á caballo (que hay que conseguirlo con anticipación) á Urubamba, donde se pasa la noche en un hotel, que lo hay. A la mañana siguen-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

te se continúa viaje por toda la margen del Vilcanota, viendo los paisajes más notables y pintorescos; se pasa por la población de Calca, en cuyas cercanías hay una acequia antigua que baja del nevado y trae á la quebrada una buena cantidad de agua. Almorzando en el pueblo, se continúa viaje á Ppísacc, donde se llega al atardecer. En la mañana siguiente se asciende al Intihuatana, á pie ó á caballo; es una subida empinada. Se tarda á pie de cincuenta á setentacinco minutos, y á caballo poco menos. Recorrido el Intihuatana y sus cercanías, se vuelve á la población, de donde se sale, después del almuerzo, con dirección al Cuzco, con la seguridad de llegar en la tarde.

Los restos arqueológicos de Ppísacc están hechos de sillares bien pulimentados y regulares. Difieren de las otras construcciones en que las de Ppísacc son de piedras cuadrangulares. Se conservan todavía los restos de tres aposentos, uno de los cuales sería el templo. Antes de llegar á éste, se ve un inmenso bloque de piedra, arreglado y tallado sobre roca viva, que afecta una forma circular: fué el Intihuatana, que quiere decir donde se amarra el sol y sería algo así como un reloj ó una medida del tiempo. Este Intihuatana, como todos los de su clase, tenía al centro una piedra á manera de clavo, generalmente en forma cilíndrica, rematada en una argolla, que todavía la vió Squier, hace setenta años. La argolla y parte del apéndice de piedra han desaparecido. En toda la extensión de la colina hay muchos restos dispersos, de casas y andenes, y toda ella da frente, como todas las fortalezas incaicas, á tres quebradas,

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

lo que hace pensar en que Ppísace fué también una fortaleza.

La población actual no es la primitiva. Esta seguramente estaba al otro lado del Intihuatana, donde todavía se ven restos de casas en número apreciable. Uno de los caminos que se ven desde la altura es el que conduce hacia Paucartambo, en cuyos valles vivían las belicosas tribus del Amaru-Mayu.

Del centro mismo de la altura del Intihuatana, hay una gradería que lleva hacia la antigua población. Bajando unos cien metros, y tomando después la izquierda, á poca distancia, es interesante ver dos portadas incaicas que todavía muestran en su parte posterior unos dos cilindros, uno á cada lado, labrados en el hueco de la piedra, lo que hace suponer eran para asegurar la puerta, que seguramente sería de palos ó tal vez también de piedra. Estas portadas las han visto pocos viajeros. (Es menester llevarse un guía para esta visita).

En Ppísace vive un señor Cantero, conocedor de estos restos, que en parte los ha descubierto.

Es opinión general que parte del Intihuatana era un observatorio astronómico y el resto era una fortaleza, pues el sitio es estratégico para lugar de defensa. Indudablemente que las tribus primitivas estaban rodeadas de vecinos belicosos, siendo ellas mismas también conquistadoras.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

YUCAI

El sagrado valle del Vilcanota, donde los Incas tenían su palacio veraniego, y que posteriormente, en los primeros tiempos de la Conquista, formó el Marquesado de Oropeza, concedido al Inca Sairi Thupacc, es una región, en verdad, bellísima y edénica. En vano se buscaría en todo el orbe, dice Markham, un paraje de tan encantadora belleza como el valle sagrado de los Incas. Está á dos kilómetros de la bella población de Urubamba, y á treinta de Písac.

Poco queda, en verdad, de lo que sería Yucai en tiempo de los Incas. Al frente del río, y escalando el cerro hacia Chinchero, se ve el camino por el que bajaba la litera á usnu del Inca, en medio de su cortejo.

En la plaza, donde se balancean hermosos pisonaes de opulenta copa, hay una pared pequeña próxima á una casa que se dice fué del Inca, con alacenas parecidas á las de Chinchero y Ceodecampata.

En la larga calle de Yucai hay uno que otro fragmento de muros destrozados. Pero la andenería es una de las mejores que pueden encontrarse. Toda la quebrada está llena de ellas y de muy esmerada fábrica, presentando formas diversas. Uno hay que tiene el aspecto de un anfiteatro. El valle de Yucai es notable hoy por la excelente calidad del maíz que producen sus campos.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

OLLANTAI TAMPU (Tambo de Ollantay)

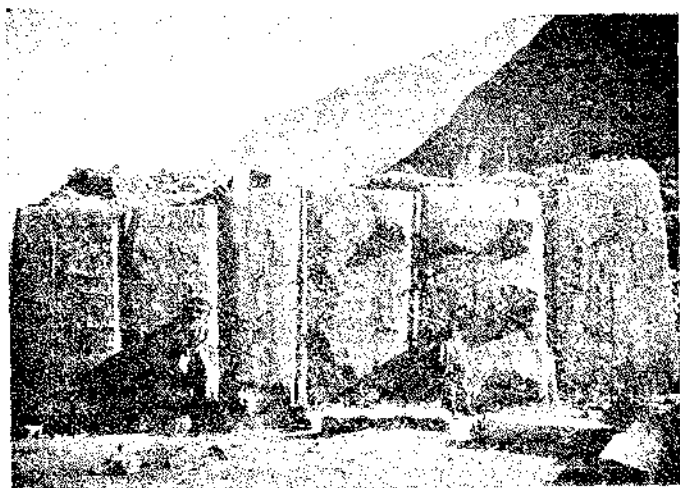
Estas fortalezas, de fama universal, están en el pueblo de su nombre y sobre la línea del ferrocarril á Santa Ana. Están á sesenticinco kilómetros del Cuzco, y se puede ir y regresar el mismo día tomando el tren que sale dos veces á la semana (jueves y domingo, horas 7 a. m.).

Fué sitio de defensa en la época de los Incas, y aun en la era anterior, contra las invasiones de los pueblos del interior. Su primer nombre de *Ollantay* procede del famoso cacique, héroe del drama incaico de su denominación. En la Conquista sirvió asimismo para que Manco Inca, huyendo de los españoles hacia los bosques de Antisuyu, se hubiese encerrado en la fortaleza y les hubiera puesto en grave aprieto á los Pizarro, que estuvieron á punto de fracasar, por las estratagemas del Inca.

La fortaleza está en lugar abrupto y casi inexpugnable, y es, entre las de su clase, la que, desde el primer momento, dice lo que fué.

Tenía dos puertas de piedra con que se cerraba la población en las noches y los días de sitio. Una de ellas ha sido demorrenada y la otra subsiste, como se puede ver viajando de Ollantaitambo á Urubamba. Esta puerta se cerraba con una roca horadada en su centro, para que pudiese penetrar un hombre arrastrándose.

Dos altos y escarpados cerros guarnecen el estrecho valle, en cuya parte norte se yergue la fortaleza.



Ollantaybambos.- Ruinas de la fortaleza. - Arco de la entrada a uno de los pasadizos del templo de Ollantay.



Cuzco.- Ruinas magnificas del Palacio de Manco Capac, con sus muros negros y grises.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

En los cerros de enfrente, tan altos como todos los que limitan el lugar, se ven, á lo largo de la cuchilla, restos de casitas que van escalonándose, y que eran sitios de vigías ó centinelas. En la pendiente de ese cerro se ven blanquear unas casas de arcilla, cuyas galerías se esbozan, y las cuales se dice que eran cárceles ó casas donde se guardaban los Kjipus.

La población actual está sobre los muros de la antigua y sus calles son auténticamente incaicas. Conservan sus muros, sus portadas y muchos detalles de su primitiva traza. Pasear por esas calles y salir por sus caminos, es figurarse estar caminando en un ambiente netamente indígena.

De la estación al pueblo hay un kilómetro y de ésta á la fortaleza unos trescientos ó cuatrocientos metros de ascensión.

La colina sobre la que está la construcción es en parte artificial, como se puede ver al subir la cuesta, y toda está protegida por una mampostería admirable. Al llegar al centro de la fortaleza se encuentran los restos de lo que fué el palacio central. Tiene en el fondo cinco inmensos bloques de piedra verticalmente sujetos en la tierra y unidos por fragmentos largos de fina piedra que semejan un embutido. Es lo más grandioso que se haya visto. Estos bloques tienen doce pies de alto. Al pie, casi echados, hay otros bloques de los cuales uno mide quince pies de largo.

Abajo de esta plaza hay otra, donde asimismo se ven

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

los restos de enormes piedras bien talladas y pulimentadas, que forman otro aposento, tal vez el templo.

Más abajo, en dirección al pueblo, se abre una puerta elegante, que conserva todavía su dintel y que tiene la forma característica de las construcciones incaicas: su inclinación hacia su centro. Traspuesta la entrada, se abre un andén de dos metros de ancho, y hacia la izquierda unos muros de bien tallada piedra, que en su base alcanza proporciones mayores, con ocho nichos simétricamente dispuestos, y que servían para poner las conopas ó ídolos tutelares. En la conclusión de la galería se ve en el suelo el vestigio de otro muro, que era el opuesto al de la entrada.

Desde esta galería se ve la sucesión de andenes que, en número de dieciséis, baja hasta un vasto edificio ya derruido y que se dice fué el Palacio de Ollantai, y en los cuales se sembraba para el abastecimiento en los días de sitio.

Encima de la fortaleza está el Intihuatana, cuyos restos pueden verse. Era para calcular los equinoccios.

En las pendientes del cerro hay casitas derruidas ó á medio derruirse, que serían puestos de soldados.

Desde la fortaleza, al otro lado del río, y á la altura del cerro, se ven las canteras de CACHI KOCATA (Ladera de Sal), de donde se trajeron las piedras para la construcción de esa ciudadela. Llegando al sitio, se ven patentes las piedras arrancadas de la cantera, echadas sobre la calzada, en plano inclinado, por donde bajaban empujando sobre rodillos de madera. Hay piedras á medio cortar, de distintas dimen-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

siones, como si hubieran ensayado sacar una tan grande que pudiera echarse de un lado á otro del río.

Es presumible que las piedras pasaban el río, variando el cauce á trechos, para obtener siempre una ruta en seco.

A poca distancia de la población, en dirección al camino del valle, existen dos enormes piedras, que se denominan "Las piedras cansadas" (Saikkasueca Rumi). La más grande mide veinte pies de largo, quince pies de ancho y seis pies y seis pulgadas de espesor, y la otra nueve pies y ocho pulgadas de largo y siete pies y ocho pulgadas de ancho. Excavando los lados de uno de estos monolitos, se han encontrado debajo palancas de madera (Huankccanas).

Río arriba de la fortaleza, bajando ya al pueblo, en una quebrada llamada **Marecca Ccocha** (Laguna del recinto), hay unas rocas elevadas en las que se han tallado asientos y tronos. El vulgo les llama **Nustta Tiana** (Asiento de la Nustta ó Inca Misana (Donde el Inca dice misa). En el flanco de la quebrada se han descubierto últimamente unos pozos. Se trata de un adoratorio.

En una casa de la población, junto á un arroyo, se encuentra el célebre **Baño de la Nustta**, de muy fina y elegante hechura. Es un ejemplar raro, en el que se ve el signo escalonado, tan usado en las construcciones estilo Tihuanacu. Actualmente corre agua por ese baño, cuyo desagüe se ha obstruido. A cada lado del baño había cabecitas ornamentales, una de las que se ha destruido. Se recomienda la visita á este baño. El propietario de la casa es el señor

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Zamora y en ella estaba la Comisión de Yale formando un museo.

A pocos pasos de la estación de Ollantaitambo, bajando al río, se puede ver asimismo otro baño, menos importante que el anterior, pero que tiene la particularidad de emerger del agua. En tiempo de crecidas, el baño es cubierto por el río.

Las bases del puente de alambre de Ollantaitambo, que se utiliza para el camino de herradura, son incaicas. Vale la pena verlas.

INCA PINTA

Al paso del tren antes de llegar á Ollantaitambo, 6 vieniendo á caballo hacia Urubamba, á unos diez metros de altura, se ve en la roca una pintura indeleble que representa un soldado indio en la actitud de lanzar una flecha hacia Ollantai Tambo. Se ven el blanco y el rojo de la pintura. Esa pintura se hizo, por orden de Thúpace Inca Yupanqui, para inmortalizar el sometimiento del rebelde Ollantay, poderoso cacique de los Antis, ante las fuerzas del Inca.

La mayor parte de los cronistas llaman la población de Ollantaytambo, sólo Tambo. Es presumible que el primer componente lo tomó en recuerdo de ese general, personaje del drama. Molina y Salcamayhua la llaman con ambos nombres. De los muchos Tampus que hay en el Perú, cada

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

cual tiene una denominación específica antepuesta á la genérica. Así, hay Paucartambo, Limatambo, Paucartictambo, cambiando en el fonetismo la "p" fuerte en "b", como ocurre generalmente con los nombres quechuas al castellанизarse.

SALA PUNCU (Puerta de cascajo)

A veinte kilómetros de Ollantaitambo, á la margen derecha del Vilcanota, se encuentra, sobre el camino, una portada incaica, que parece servir de entrada á un subterráneo. Por todo el cerro que se alza sobre ese resto corre una acequia abierta en plena roca y que parece que conducía el agua de los deshielos de la nieve que corona la sierra. Junto á esa acequia se ve también la figura del Sol pintada en piedra.

Ccorihuaichina (Aventadero de oro). — Más allá de Salapuncu, y dos leguas antes de Torontio, se halla este resto, que tiene especial importancia, pues es presumible que ese sitio era un pasaje secreto del río, quién sabe hacia el camino de Machu Picchu, que se encuentra en la margen izquierda.

Es una bajada secreta al cauce del río, practicada en toda la extensión de la roca, desde la cual se abre un precipicio al fondo de la quebrada. El paso lo proporciona una curiosa escalinata, cuyos tramos están tallados en la piedra.

con parapetos á ambos lados, á manera de pasamanos. La gradería tiene más de cien escalones en caracol. En ese sitio suelen los habitantes de esas regiones poner una oroya, con todo el carácter primitivo de las oroyas incaicas: una cuerda echada á lo ancho del río y sujeta por sus extremos á unos pedrones de la ribera, y un madero corredizo amarrada del cual pasa una persona, moviendo la sencilla máquina con pies y manos. Toda esa sección del camino es rocosa.

Torontol. — Abajo de Coorihuaichina, y en el mismo camino al valle de La Convención, donde la temperatura aumenta y se anuncia la región tropical, con sus bosques y su vegetación alta y exuberante, se halla un lugar de más de veinte casas de paja, llamado Torontol. A pocos metros de la última de esas casitas, hay una gran sala ó aposento, que los indios llaman **Inca Percca** (Pared Incaica). Es casi cuadrada y sus cuatro paredes intactas tienen una construcción parecida, en la forma general, á la de H'atun Rumiyoc, en el Cuzco. Como ésta, tiene una piedra de más de treinta esquinas. La pared está horadada, á trechos iguales, por nichos, entre los cuales hay unos clavos de piedra, que le sirven de ornamentación y que sobresalen del muro más de veinte centímetros. Este es un detalle que no se ve en ninguna construcción y sí en Choquerquiran (cuna de oro) y en Machu Picchu. La sala tiene todo el aspecto de un templo. Hay además otros galpones incaicos de barro, próximos á aquella habitación, que no tienen interés mayor.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

MACHU PICCHU

La ciudad prehistórica de este nombre, cuya celebridad científica data desde 1911 y 1912, en que la estudió la Comisión Científica de la Universidad de Yale, presidida por el arqueólogo é historiador dóctor don Hiram Bingham, se encuentra á mil metros de altura sobre el río Vilcanota, alzándose en su margen izquierda.

Para ascender á la ciudad es preciso ir hasta el Puente de San Miguel, á ocho leguas de Torontoi, si es que, por casualidad, y esto sólo en tiempo de secas, no se encuentra un puente de palos, colocados sobre los pedrones del río, dos leguas antes, en un sitio llamado Putasucu, cerca de Mándor. Por este lugar la subida es menos difícil y peligrosa que por San Miguel, de donde la senda es á trechos casi impracticable, habiendo momentos en que uno ve correr su vida serio peligro.

La distancia del Puente á la cúspide del cerro, desde donde hay que descender un poco hacia la población antigua, es apenas de seis á siete kilómetros; pero se gasta por lo menos, en hacerla, dos horas y media á tres. El viajero que desee hacer el viaje á Machu Picchu debe obtener que le guíe un vecino de Mándor, pequeño caserío entre San Miguel y Putucusi, llamado Feliciano Arteaga, hombre avezado á esas excursiones. De todas maneras hay que hacer la ascensión á la madrugada, para tener tiempo de ver los restos y volver en la tarde á San Miguel ó á Mándor. Es peli-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

grosso pasar la noche en Machu Picchu, donde no hay más alojamiento que los galpones de las ruinas, no se encuentra agua y abundan las víboras, serpientes muy venenosas.

Cuando la Comisión de Yale hizo la limpieza de la ciudad de Machu Picchu, desenterrando muchas de sus casas, sus calles y sus graderías, podía gozarse de la contemplación cabal de esa población megalítica, que guarda, entre el bosque, construcciones admirables y de un estilo peculiar. Entonces se podían contar las casas, las graderías, las calles y los Andenes, era una visión hermosa, tal como tuvo la suerte de contemplarla el autor de estas líneas.

Se calculaban trescientas casas, más de cien graderías, con un total de tres mil escalinatas, pues la población estaba en el declive del cerro, entre andenes y terrazas, y había escalinata que conducía casi hasta el río. La escalinata central es primorosa. Baja entre pocitos, que parecen reservorios, y conduce á una plaza rodeada de grandes edificios.

El Templo amplio, con muros de enormes bloques de piedra, tiene en el fondo, adosado á la pared, un enorme monolito, alto, ancho y de espesor como de un metro, que seguramente era el altar de los sacrificios.

Contigua á este templo hay otra sala, llamada de las TRES VENTANAS, por tener en los muros tres vanos, desde los cuales se otea el valle profundo del Vilcanota. Este muro, con sus tres ventanas, se ve al ir á Machu Picchu, desde un lugar llamado de la Media Naranja, antes de llegar á Putucusi. Pocas veces se ve en las construcciones antiguas estas ventanas tan amplias y tan simétricas. Esta

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

circunstancia ha hecho pensar al doctor Bingham en que Machu Picchu pudo haber sido el **Tampu Tocco** de donde salieron los cuatro hermanos **Ayar**. A un lado de la gradería central, y casi frente al templo de las Tres Ventanas, hay otra construcción única, como no habrá otra entre los restos incaicos. Una habitación bajo una peña natural horadada y remendada con sillares labrados y finalmente unidos en la parte en que el trozo de la peña ha sido roto. Dentro hay cavidades, en forma de trapecio, más altas todavía que las de **Oelccampata**.

La Comisión de Yale, que estuvo explorando y excavando en Machu Picchu como medio año, ha calculado que la población de Machu Picchu sería de tres mil personas, y que á juzgar por los restos, fué violentamente abandonada por sus habitantes, pues no trasladaron sus muertos. La falta de agua, que desapareció de los manantiales en un momento dado, ó algún cataclismo natural, han podido ser la causa de este abandono.

Ahora ya no se ve ni la décima parte de lo que aparecía, después de desmontado el bosque, en 1912. El bosque ha vuelto á cubrir la ciudad, y apenas, y esto abriéndose paso y camino, con el cuchillo de bosque, puedo verse la gradería central, los pozitos, el templo, la sala de las Tres Ventanas y el templo subterráneo. Todo lo demás necesita una labda de desmonte y limpieza como la que hizo la Comisión.

Nadie aún ha señalado la edad de **Machu Picchu**, ni ha descifrado su etimología y menos ha dicho quién ó qué pueblo la fundó.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

Si á la palabra Picchu diéramos la probable etimología de eminencia ó altura, la voz Machu Picchu significaría "Altura Vieja", y el cerro de enfrente, que se llama Huaina Picchu, "eminencia ó altura joven".

Que es una población preincaica, no cabe duda. Los cronistas españoles, ninguno que se sepa, designa una sola vez el nombre de la población, lo que quiere decir que los indios no les dijeron nada en sus observaciones. Además, á haber conocido los Incas la ciudad, lo estratégico de su posición, allí habrían buído y no á Vilcabamba. En Machu Picchu se habrían establecido, sin temor á ser tomados ó sorprendidos.

La antigüedad que se atribuye á Machu Picchu es de mil años antes de la era Incaica, de tal modo que correspondería a la época de la destrucción del Primer Imperio Quechua. Machu Picchu ha debido de ser una población de refugio y seguridad de una raza perseguida ó acosada de enemigos, ya del interior de los bosques ó ya de las tribus ó curacazgos del exterior ó de las regiones de Tambo del Cuzco.

Muchos han querido decir que en Machu Picchu se encerró por Titu Cusi á Thúpac Amaru, al empujado de las Mamacunas, suponiendo que Vilcabamba Vieja correspondía á Machu Picchu. Pero Vilcabamba es una región distinta y no hay comunicación conocida entre una y otra población. Y de ser así, como esos hechos ocurrían veinte años ó más, después de la Conquista, los españoles han podido tener conocimiento de esa ciudad prehistórica, de la que nada dicen las crónicas.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

En Machu Picchu no sólo se trata de restos aislados y fragmentarios. Es toda una población abandonada y sobre la cual nada se ha edificado. El bosque la oculta y la conserva, aunque deteriorándola un tanto por la misma vegetación que va disgregando los sillares.

VITCOS Y VILCABAMBA

Esta región de Antisuyu, á donde se fueron, después de la Conquista, Manco Inca, su corte y sus súbditos, en 1536, á constituir su gobierno, que, aunque efímero, duró treinticinco años, está á doscientos kilómetros del Cuzco, y se penetra en ella por un valle adyacente al Vilcanota. la parte alta del barrio se entrecruzan callejas solitarias y abandonadas, que parecen meditar en su silencio y abandono.

EL SEMINARIO DE SAN ANTONIO

En la parte trasera y superior de la Catedral hay una plazuela, región llamada antiguamente de **Amaru Kccata**.

La **Vitcos** ó **Víticos**, que los cronistas designan como la última capital de los Incas, ha sido absolutamente identificada por el doctor Hiram Bingham en su expedición de 1912, pues hasta entonces no se sabía cuál era esa población. Unos decían ser **Coquequirau**, en el valle de Apurí-

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

mac, y otros, y el mismo doctor Bingham, en un principio, suponían ser **Machu Picchu**.

Esa población de VITCOS corresponde al actual sitio de ROSASPATA, frente al pueblo de Pucyura, del distrito de Vilcabamba. Los restos descubiertos por Bingham lo manifiestan claramente. Ellos tienen todas las características de la arquitectura incaica. Junto á esos restos de Palacios, Templos y casas, está la HUACA de YURACC RUMI (Piedra Blanca), enorme roca tallada, de cuyas bases fluye un manantial, en cuyos bordes hay asientos labrados, á ras casi del agua. De esta huaca, según refiere el P. Calancha, con lujo de detalles, expulsó por exorcismo el Padre Diego Ortiz al demonio de los Incas. Allí también está la otra huaca denominada **Nustacc H'isppanan** (que los cronistas escriben Nusta España), para comprobar la identificación. Allí también están los sitios de **Chuquipallpa**, donde los Padres Agustinos Marcos García y Diego de Ortiz predicaron el evangelio. En Vitcos murió de fiebre el Inca Titu Cusi, tercero de Vilcabamba.

En toda esa región hacia Vilcabamba, los valles de San Miguel y las pampas del Espíritu Santo, se encuentran todos los lugares de la odisea de los conquistadores Betanzos, Pando, Anaya, Loyola, Maldonado y otros en la persecución y vencimiento de Thupacc Amaru, el último Inca de Vilcabamba.

Para llegar al sitio de Rosaspata ó Vitcos hay que pasar un río, el de Lma, que separa la actual población de Pucyura de ese lugar.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

EL TEMPLO DE CACHA

Los restos de este templo que, según los cronistas, mandó edificar HUIRA COCCHA, en recuerdo del vencimiento de los Chibancas, se hallan cerca de la población de Siemuni, al otro lado de la línea del ferrocarril, y entre las estaciones de San Pablo y Tinta. Desde el tren se puede ver parte de sus muros altos, coronados hoy por una fila de tejas, para protegerlos de la lluvia.

Las bases son de sillares bien tallados y de grandes dimensiones, hasta una altura de más de un metro, y el resto de arcilla, de más de seis metros de alto. Parece, pues, que la parte de las bases es preinclica, y la superior de la época de Viracocha, que no haría sino reedificar ese santuario, quién sabe si dedicado, en una época muy remota, al dios HUIRACCOCCHA, divinidad preferida de la raza Quechua, después de la destrucción de Tinta por la erupción de un volcán, cuyos vestigios se ven todavía hoy.

La forma del templo es la misma que describe Garcilaso. Son galerías que se comunican por sus extremos, y parece que el edificio fué un vasto santuario como para un culto secreto y complejo. El sitio que ocupaba la divinidad, que tenía la figura de la aparición que anunció al joven príncipe en Chachitapampa el peligro de la invasión, estaría en la parte alta del edificio, que posiblemente tuvo altos.

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

RELACION DE LOS RESTOS ARQUEOLOGICOS DEL DEPARTAMENTO DEL CUZCO, CON EXPRESION DE LOCALIDADES

PROVINCIA	LOCALIDAD	NOMBRE DEL RESTO	CARÁCTER
-----------	-----------	------------------	----------

Anta	Mollepata . .	Choqquechuren	Fortaleza
----------------	---------------	---------------	-----------

„	Limatambo.	Tarahuasi . .	Palacio
-------------	------------	---------------	---------

„	Huarecondo.	Huatta. . . .	Fortaleza
-------------	-------------	---------------	-----------

Acomayo	Acomayo . . .	Huacra Pu- cara	Fortaleza
-----------------	---------------	------------------------------	-----------

Calca	Calca	Keaceyacc . .	Casas
-----------------	-----------------	---------------	-------

„	Phísacc . . .	Phísacc . . .	Intihuatana
-------------	---------------	---------------	-------------

„	Calca	Urco	Acsquia y an denes
-------------	-----------------	----------------	-----------------------

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

PROVINCIA	LOCALIDAD	NOMBRE DEL RESTO	CARACTER
-----------	-----------	------------------	----------

Canas

Canchis Sicuani Ansa Cementerio

„ San Pablo Cacha Templo

„ Sicuani Phuchuri Muros

Convención. Pucyura Rosaspata

(Viteos) Población

„ Vilcabamba. Espíritu Santo Muros

„ Pucyura Nustta Hispa Huacas

„ nan Grupo

{ Peñas

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

PROVINCIA	LOCALIDAD	NOMBRE DEL RESTO	CARACTER
-----------	-----------	---------------------	----------

Cuzco	Cuzco	Sacsasayhuamán	Fortaleza
"	"	Coricancha . .	Templo
"	"	Choqquechaca .	Portada
"	"	H'atun Rumí-	
		yoc	Palacio
"	"	Puenmarca . .	Palacio
"	"	Acllahuasi . .	Palacio
"	"	Huancacauri . .	Templo
"	"	Tampu Mach-	
		chai	Palacete
"	"	Amaru Cancha .	Palacio
"	"	Keenceo . . .	Adoratorio

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

PROVINCIA	LOCALIDAD	NOMBRE DEL RESTO	CARACTER
-----------	-----------	---------------------	----------

Cuzco	"	Ceolcanpata .	Palacio
"	"	Pumacureu .	Muros
"	San Sebastián .	Pumamarca	Casas
"	"	Kkallachacu .	Casas

Quispicanchi .	Oropeza	Tipon	Fortaleza
"	Andahuailillas .	Racchehi . . .	Canteras
"	Lucre	Muina	Casas
"	"	Piquillaceta .	Población
"	Andahuailillas .	Rumi Ceoleca .	Portada

Paruro	Paccaricetambo	Paccaricetambo	Casa.
"	"	Maukkallaceta .	Población

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

PROVINCIA	LOCALIDAD	NOMBRE DEL RESTO	CARACTER
-----------	-----------	------------------	----------

Paucartambo	Paucartambo	Kkaca	Población
-------------	-------------	---------------	-----------

„	„	Arequipa y pampa	Fortaleza
---	---	-----------------------------	-----------

„	„	Huattoccto . .	Fortaleza
---	---	----------------	-----------

Urubamba	Ollantaitambo	Tampu. . . .	Fortaleza
----------	---------------	--------------	-----------

„	„	Torontoi . . .	Templo
---	---	----------------	--------

„	„	Salapuncu . .	Portada
---	---	---------------	---------

„	„	Cachi Kceata.	Canteras
---	---	---------------	----------

„	„	Georih u a y r a - china	Escalinata
---	---	-------------------------------------	------------

„	„	Baños. . . .	Baños
---	---	--------------	-------

EL CUZCO HISTORICO Y MONUMENTAL

PROVINCIA	LOCALIDAD	NOMBRE DEL RESTO	CARACTER
-----------	-----------	---------------------	----------

Urubamba	. . . Cutija	. . . Machu Picchu.	Población
"	. . . Ollantaitambo	Kcento. . . .	Población
"	. . . "	Patallaceta.	Población
Espinar	. . . Pichigua	. . . Mullu Kccahua	Fortaleza

*Esta obra ha sido editada bajo
la dirección de la*
EDITORIAL INCAZITECA
*Edificio Italia, 5º piso,
515
Lima, Perú*

*Talleres gráficos del
Asilo "Víctor Larco Herrera"*
Impresor:
César Torres Benavides